

EL PUENTE ESTÁ QUEBRADO CON QUE LO CURAREMOS...”
ESCUELA Y FAMILIA LLAMADOS A RECONSTRUIRLO: Experiencias desde la educación infantil en dos organizaciones comunitarias de la ciudad de Medellín la Casita del encuentro y la Institución Educativa fe y alegría - Ventanitas

Elaborado por:

Ana Marcela García Parra
Diana Elizabeth Lopera Arango
Gloria Elena López Arcila
Leidy Johanna Palacios Mosquera
Fanny Patricia Urrego Quintero

Asesores de Investigación:

Diana Patricia Giraldo Benjumea
Licenciada en Educación Básica Primaria

Luis Fernando Estrada Escobar
Licenciado en Educación Especial

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL
MEDELLÍN
2009

DEDICAMOS ESTE TRABAJO A:

Las familias, niños y niñas que hicieron parte de nuestra investigación quienes nos abrieron las puertas de su corazón para enseñarnos y expresarnos sus sentimientos, porque gracias a ellos logramos aprender otras formas de enseñar, a tener más sentido de pertenencia por nuestra profesión como docentes y a ser más perseverantes y comprometidos con nuestras metas.

A nuestras familias por el apoyo y palabras de aliento que nos brindaron durante este arduo proceso investigativo.

A todos lo que tienen sueños e ideales orientados a fortalecer la educación y hacer de ella un espacio de alegría, reflexión, respeto y conocimiento.

AGRADECIMIENTOS

A los niños, niñas, padres y madres por compartirnos sus saberes y maneras de vivir, por brindarnos una experiencia única para nuestra labor docente y nuestra propia vida y por confirmarnos una vez más nuestro amor por la educación.

Y a todas las personas que con su paciencia, sabiduría y apoyo hicieron posible la realización de este trabajo.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
CAPITULO 1. CONTEXTO DEL PROYECTO	10
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
1.2 OBJETIVOS	13
1.2.1 Objetivo general	13
1.2.2 Objetivos específicos	13
1.3 JUSTIFICACIÓN	14
1.4 ESTADO DEL ARTE	16
1.5. CARACTERIZACIÓN DE LOS CENTROS DE PRÁCTICA Y DE LAS FAMILIAS	23
1.6 DISEÑO METODOLÓGICO	30
1.6.1 Técnicas e instrumentos	34
1.6.2 Fases del proyecto	37
1.6.3 Participantes	38
1.7 PLAN DE ANÁLISIS Y CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	39
ANÁLISIS DE RESULTADOS: Reflexiones de las estudiantes	42
CAPITULO 2. Prácticas sociales, prácticas de crianza	

y prácticas formativas	44
CAPITULO 3. Relaciones entre la escuela y la familia	51
3.1 Escuela, Familia y docente.	51
3.2 El papel del docente como agente mediador en la escuela y el salón de clases	55
3.3 La escuela civilizadora. “Ser alguien en la vida”: Las implicaciones del desarrollo en la educación.	58
CAPITULO 4. La familia y la escuela dos escenarios llamados a trabajar de la mano en pro de la educación integral de la infancia	68
CAPITULO 5. Estrategias para el trabajo comunitario conjunto. Propuesta pedagógica	84
CAPITULO 6. Aprendizajes y recomendaciones	92
BIBLIOGRAFIA	102
ANEXOS	106
ANEXO 1 CRONOGRAMA	107
ANEXO 2 FORMATO DE ENTREVISTA	109
ANEXO 3 CARACTERIZACION Y CODIFICACION DE LAS FAMILIAS	110

INTRODUCCIÓN

Lo que se encuentra consignado en el presente trabajo, es la propuesta investigativa desarrollada en el marco de la práctica profesional que realizamos un grupo de maestras en formación de la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Universidad de Antioquia, inquietas por conocer las relaciones que se establecen entre la escuela y la familia como un aspecto preocupante en el ámbito educativo. Es por ello que la pregunta que direcciona nuestra investigación es; ¿Qué tipo de relaciones se establecen entre las prácticas de crianza de las familias en situación de vulnerabilidad y las prácticas formativas de las instituciones educativas de carácter formal e informal?

Las personas con las cuales trabajamos fueron seleccionadas a través de la búsqueda de lugares pertinentes que permitieran desarrollar nuestra propuesta. Es así como asistimos a la Fundación Casita del Encuentro (de carácter informal) y la Institución Educativa Fe y Alegría sección Ventanitas (de carácter formal), con la intención de conocer dos maneras diferentes de concebir dicha relación (escuela –familia). El acercamiento que tuvimos fue a través de la observación participante, las entrevistas y la realización de talleres participativos y reflexivos que permitieron que tanto los padres y madres de familia como los niños y niñas dieran cuenta de sus apreciaciones acerca de sus relaciones frente a la escuela. Al mismo tiempo realizamos un acompañamiento escolar a los niños y niñas que permitió indagar y recoger información correspondiente a las percepciones que sobre la escuela asumían.

Para la comprensión inicial de estos problemas sociales construimos unos referentes conceptuales relacionados con categorías como: familia, pautas y

prácticas de crianza, sistemas de creencias, prácticas educativas, infancia y vulnerabilidad. Estos referentes posteriormente fueron empleados en el análisis de la información y reelaborados para dar cuerpo a los textos que construimos a partir de nuestra experiencia. Cabe anotar que en relación a estos conceptos realizamos un rastreo bibliográfico en el que retomamos estudios que se aproximan a nuestra propuesta investigativa, o bien que dan cuenta de conceptos que soportan nuestra investigación.

Este proyecto entonces, es abordado desde los parámetros de la investigación cualitativa, articulada al paradigma constructivista en el que se contempla la propuesta de investigación acción, donde cada uno de los agentes sociales participa del proceso de acuerdo al lugar en el cual se encuentran y a sus conocimientos.

El proceso de investigación comprendió tres etapas: el diseño de la investigación, la implementación de la misma en la cual desarrollamos las propuestas para la búsqueda de la información pertinente (talleres participativos, acompañamiento escolar), el plan de análisis en el cual se planteó la ruta a seguir comprendida en las categorías de análisis que tienen que ver con los mismos referentes conceptuales y que finalmente constituyen el análisis de los resultados.

Este texto entonces está compuesto por seis capítulos que van mostrando las reflexiones de cada una de las maestras en formación participantes, quedando impregnado de un valor subjetivo, pues recoge la mirada de cada una de las estudiantes investigadoras y apunta a evidenciar los logros alcanzados en cuanto a los objetivos que nos planteamos.

Así, en el primer capítulo, hacemos una recontextualización de la propuesta investigativa para que los lectores puedan tener una idea clara de qué

queríamos hacer, en qué espacios lo hicimos y con qué técnicas e instrumentos de investigación. A partir del segundo capítulo dilucidamos el análisis de lo evidenciado en todo el proceso; en este sentido iniciamos señalando algunos de los conceptos que nos llevaron a reflexionar de forma más profunda, las prácticas de crianza y las prácticas formativas institucionales enmarcadas dentro de las prácticas sociales, esto con el fin de comenzar a comprender las relaciones existentes entre las dos primeras prácticas y su influencia sobre la configuración de espacios de convivencia ciudadana, como la escuela.

Posteriormente, en el capítulo 3, señalamos las complejas relaciones que se establecen entre la familia y la escuela vislumbrando la idea de la escuela como un espacio social civilizador, a propósito de las percepciones que tienen las familias sobre la función de la escuela y la educación. Aquí logramos retomar las funciones sociales que las familias le asignan a la escuela y las expectativas y esperanzas que ponen en ellas, para comprender desde otros ángulos las relaciones conflictivas que se generan entre cada una de estas instituciones. Igualmente, se esboza el rol de los y las docentes como mediadores entre esos sistemas de valores, esto de igual manera nos ayuda a comprender la importancia que tiene para un maestro o una maestra, especialmente en los primeros años, conocer el contexto cultural y social del cual provienen sus estudiantes.

Luego, en el capítulo 4 se expresa la invitación a la escuela y a la familia a unir esfuerzos, principalmente se resalta la importancia de la participación de la familia en todo lo relacionado con la escuela, igualmente se describen los conflictos y devenires en las experiencias de los niños, niñas y madres con respecto a sus actuaciones y relaciones que en este lugar presentan, pues por su carácter intersubjetiva, en esta propuesta fueron fundamentales las reflexiones y perspectivas de las personas.

Seguidamente describimos las estrategias pedagógicas que empleamos para desarrollar los procesos de investigación acción con las personas de las comunidades. Las acciones desarrolladas como los talleres, los encuentros de padres y madres, el acompañamiento escolar a niños y niñas en tareas y áreas específicas, nos permitieron acercarnos de otro modo a las realidades sociales y construir con las personas participantes propuestas de cambio a través de la reflexión y el diálogo, estas estrategias entonces, tienen valor investigativo, pero de igual manera tiene un alto potencial pedagógico.

Por último, presentamos las recomendaciones dirigidas hacia la escuela, la familia, los niños y niñas y al programa de Pedagogía Infantil construidas a partir de los hallazgos encontrados en la práctica pedagógica investigativa.

CAPITULO 1. CONTEXTO DEL PROYECTO

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Con el fin de desarrollar nuestro proyecto de práctica pedagógica realizamos una búsqueda por diferentes lugares periféricos de la ciudad de Medellín, de los cuales seleccionamos dos organizaciones sociales, una de carácter formal y otra de carácter informal que cumplieran con los parámetros necesarios para el desarrollo del proyecto.

Al acercarnos a los centros de práctica, en las experiencias de semana tras semana, empezamos a percibir en los niños, niñas, maestras, padres, madres y líderes comunitarios cierta preocupación y malestar por la relación entre la escuela y la familia; ya que en las actividades propuestas por nosotras – como los talleres participativos - percibimos en los grupos de niños y niñas expresiones de desmotivación por las actividades escolares, algunos se mostraron agresivos con sus maestras y compañeros, otros tomaban una actitud de indiferencia y otros eran dispersos. De la misma manera las docentes de la Institución Educativa Fe y Alegría sede Ventanitas y la directora de la fundación La Casita del Encuentro, nos expresaron que muchas de las dificultades de los y las estudiantes provenían de sus familias, de sus escasos recursos, de la soledad en sus hogares, de las imposibilidades de acompañar las tareas escolares, dando como consecuencia que en el escenario de la escuela se evidenciaba cierto choque entre las prácticas que traen los niños y niñas de sus casas y las prácticas que deben acoger en el ámbito escolar.

Actualmente, se vive en las familias diferentes problemáticas que han ocasionado un estado de vulnerabilidad al interior de muchas de ellas, situaciones como la pobreza, los desastres naturales, el desplazamiento, el desempleo, el difícil

acceso a la educación, entre otros, han generado desigualdades que han llevado a las familias y a las comunidades a tener dificultades en el intercambio intercultural, ya que los lugares de procedencia difieren en muchos aspectos a los lugares de llegada, en el caso de las personas desplazadas. Considerando esos conflictos que se generan en los diversos contextos, nuestro proyecto pedagógico estuvo enfocado a reconocer y comprender las creencias, valores, pautas y prácticas de crianza, aspiraciones educativas que poseían las familias que asisten a la Fundación La Casita del Encuentro y la Institución Educativa Fe y Alegría sede Ventanitas, ya que, de esta manera, podríamos establecer las relaciones entre el proceso formativo al interior de las familias y las prácticas educativas que se implementan en las instituciones, y profundizar en la comprensión acerca de la naturaleza de estas relaciones.

Estas dos organizaciones sociales nos permitieron evidenciar las condiciones de vida con las que llegan los niños, niñas, padres y madres a estos espacios, donde veíamos reflejadas una gama de situaciones que se traen y que influyen directamente en el proceso escolar. De esta manera surgió la pregunta:

¿Qué tipo de relaciones se establecen entre las prácticas de crianza de las familias en situación de vulnerabilidad y las prácticas formativas de las instituciones educativas de carácter formal e informal?

Para darle mayor claridad a la pregunta de investigación, surgieron como preguntas orientadoras:

¿Qué pasa con los sistemas de creencia de las personas en situación de vulnerabilidad cuando entran en relación con las instituciones educativas de la ciudad?

¿De qué manera tienen en cuenta los dos espacios formativos los sistemas de creencia de las personas que asisten a ellos?

¿Cómo influye el ideal de escuela que tienen las familias en la relación que se establece con ésta?

¿Qué acciones pedagógicas pueden favorecer el ingreso y la permanencia de las personas en situación de vulnerabilidad a las instituciones educativas?

¿Para qué le sirve a una Pedagoga Infantil conocer las pautas y prácticas de crianza de una comunidad?

Decimos pautas y prácticas de crianza porque como maestras en formación de la Licenciatura en Pedagogía Infantil, nos compete directamente promover espacios de reflexión y discusión entorno a la infancia y a los agentes que intervienen en ella en especial la familia.

Nuestro propósito era entonces, propiciar estrategias pedagógicas que promovieran el mejoramiento de las condiciones educativas de los niños y las niñas de estas comunidades teniendo en cuenta sus valores culturales, su diversidad y su identidad cultural, como una forma de transformar los procesos educativos convencionales y no formales que se encuentran desarticulados con los contextos de vida de ellos y ellas, porque consideramos que hace falta fortalecer la conciencia sobre “las diversas maneras como los agentes sociales construyen e interpretan el mundo de acuerdo a sus experiencias socio-culturales, atravesadas éstas por las diferencias étnicas, de género y clase social” (Sierra, 2003), buscando con ello fortalecer la inclusión social y educativa en las comunidades acompañadas, donde se tenga en cuenta y se respete los saberes de todos.

1.2 OBJETIVOS

1.2.1 Objetivo general:

Comprender las relaciones que se establecen entre las prácticas de crianza de poblaciones vulnerables y las prácticas educativas de las instituciones, para promover estrategias pedagógicas que fortalezcan procesos de inclusión educativa, en la Fundación La Casita del Encuentro (Barrio Loreto) y la Institución Educativa Ventanitas (Corregimiento San Antonio de Prado) de la ciudad de Medellín.

1.2.2 Objetivos Específicos:

- ✚ Caracterizar los grupos familiares participantes en el proyecto para identificar las prácticas de crianza y pautas sobre las cuales las soportan.
- ✚ Comprender las relaciones que se establecen entre los sistemas de creencias que configuran los niños y niñas de las organizaciones seleccionadas a través de las prácticas de crianza, y los sistemas que sustentan otros espacios de interacción social en este caso las instituciones educativas a las cuales asisten.
- ✚ Generar espacios de reflexión con las familias de los niños y las niñas participantes, en torno a las diferentes pautas y prácticas de crianza, y las prácticas educativas y formativas de las instituciones educativas, para fortalecer las relaciones entre la familia y la escuela.
- ✚ Derivar reflexiones pedagógicas que permitan fortalecer las relaciones entre las diferentes instituciones sociales, en este caso la escuela y la familia a través de las acciones de los y las docentes.

1.3 JUSTIFICACIÓN

Para nuestros tiempos, de acuerdo a los procesos de transformación que se vienen dando en lo social, lo político, lo ideológico y principalmente en lo cultural, por aquello de la globalización, se hace necesario el repensar la educación en el marco de la diversidad. Atender y reconocer hoy a las múltiples culturas que existen se convierte en un reto para la humanidad misma. La educación, como principal organismo de formación, transformación y desarrollo permanente, personal, social y cultural que se fundamenta en una concepción integral de la persona, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes (Ley General de Educación capítulo III, Art. 56), debe dar cuenta de procesos que conlleven a acoger y propiciar espacios de reflexión y aprovechamiento de los diversos recursos que culturalmente se les presentan a los y las estudiantes, es decir, los procesos educativos; en lugar de hacer caso omiso o intentar prohibir procesos de interrelación, deben acudir al diálogo intercultural y permitir el intercambio de saberes y conocimientos.

Uno de los espacios de reflexión que hemos configurado para reconocer y comprender estas realidades es el proyecto de práctica de la Licenciatura en Pedagogía Infantil asesorado por el grupo de investigación Diverser de la Universidad de Antioquia orientado por la siguiente pregunta: ¿Qué tipo de relaciones se establecen entre las prácticas de crianza de las familias en situación de vulnerabilidad y las prácticas formativas de las instituciones educativas de carácter formal e informal?, este cuestionamiento nos ha permitido pensar en la diversidad cultural que existe en algunas organizaciones que atienden a la infancia (Instituciones educativas, fundaciones, entre otras), pues hemos comprendido que estas preguntas por las diversas formas de comprender el mundo permiten que las propuestas educativas consideren las necesidades e

intereses de los niños y las niñas que están inmersos en contextos multiculturales. Este Proyecto Pedagógico esta encaminado, entonces, a visualizar las relaciones que se establece entre las prácticas educativas que se dan en los hogares y las que se emplean al interior de las Instituciones Educativas (IE).

Las comunidades siempre han tenido prácticas educativas, pero la mayoría de ellas han sido desestimadas por los discursos hegemónicos y en nuestro país y en nuestro contexto es fundamental conocer a profundidad cuáles son esas prácticas educativas de la primera infancia, cuáles son los sentidos que circulan a través de estas y cómo se recontextualizan en lo urbano. Comprender estas inquietudes permitiría conocer las fortalezas de esas prácticas en las diferentes comunidades y grupos vulnerables que conviven en nuestra ciudad y en el área metropolitana, y cuáles son los aportes que estas prácticas pueden ofrecer a la reflexión pedagógica actual.

Desde nuestra posición como maestras en formación siempre nos hemos preguntado cuál debe ser nuestro papel en la transformación de la educación, porque somos conscientes de la necesidad de cambio, sobre todo en lo que tiene que ver con los procesos culturales en los cuales convendría desarrollar espacios de intercambio y diálogo permanente que aporten al desarrollo integral de los mas pequeños. De esta manera desde nuestra práctica pedagógica vimos la oportunidad de establecer espacios de interacción que permitieran entablar el diálogo sobre las pautas y prácticas de crianza de las personas en situación de vulnerabilidad de la Fundación La Casita del Encuentro (Barrio Loreto) y la Institución Educativa Ventanitas (Corregimiento san Antonio de Prado) de la ciudad de Medellín, para proponer estrategias pedagógicas que fortalecieran los procesos de inclusión educativa.

1.4 ESTADO DEL ARTE

Es notoria la preocupación que existe en torno a la relación que se establece entre la escuela y la familia por aquello de que son dos instituciones fundamentales para el proceso de socialización con funciones educativas determinantes en la vida de cada sujeto, puesto que en la realidad se percibe un impreciso distanciamiento entre ambas. Dicha preocupación ha sido objeto de numerosas investigaciones pero tal vez son pocas las que se desarrollan en el marco de la relación existente entre las pautas y prácticas de crianza de las familias en condiciones de vulnerabilidad social y las prácticas formativas de la escuela (prácticas formativas escolares). De esta forma y respecto a nuestro proyecto, hemos encontrado otras propuestas relacionadas con nuestra pregunta de investigación o por lo menos que tocan en gran medida algunas de las situaciones que nos preocupan y son pertinentes para analizar, dichas propuestas investigativas arrojaron la siguiente información:

Diana González, en su proyecto *“Experiencias creativas y no violentas en las prácticas de crianza normativa”* (2007), realiza una completa recopilación acerca de las pautas y prácticas de crianza usando como método “el análisis secundario” de la información generada en una investigación precedente sobre las categorías, Prácticas Relacionales y Concepciones de Infancia en 7 municipios del departamento de Antioquia en febrero y marzo del 2005, donde se analizaron 10 de las entrevistas realizadas a padres y madres de familia. Lo que hace entonces es recoger información acerca de las pautas y prácticas de crianza de estas familias investigando si reproducen las ejercidas por sus familias de origen, además cómo resuelven las formas de castigo evitando la violencia. Los conceptos abordados en esta investigación son: la familia, las pautas y prácticas de crianza, la violencia, la violencia intrafamiliar y la resiliencia. Los dos primeros conceptos también son de nuestro total interés porque nos permiten visualizar las

prácticas ejercidas por las familias de los dos centros de práctica a los que asistimos y entender en alguna medida su dinámica.

Dentro de los hallazgos realizados por la autora encontramos que se han dado cambios en las prácticas de crianza: “una autoridad que prescinde del maltrato, las expresiones de afecto y la comunicación hacen parte de la socialización, las labores domésticas son asumidas entre todos/as, la paternidad no solo es manutención y enseñar a trabajar no es lo mismo que obligar a trabajar”. Dichos cambios se han permitido debido al apoyo de factores externos que han penetrado en las familias y han incidido en las prácticas de crianza entre los cuales están los nuevos discursos pedagógicos, psicológicos y legales y el mayor acceso a la educación, sea esta formal e informal.

Algo importante por resaltar es que los actores de esta investigación le atribuyen a otras instituciones externas sus cambios positivos y aprendizajes significativos frente a sus modos negativos de actuar en la dinámica familiar, entre estas instituciones se encuentra la escuela en los espacios educativos que ofrece, al igual que otros espacios como la participación en grupos de familias, programas de prevención del maltrato; y de otros factores como los programas de radio y televisión que exponen temas al respecto. En esta medida lo anteriormente dicho está correlacionado con lo que para nosotras era importante investigar, la relación entre las pautas y prácticas de crianza y las prácticas educativas escolares.

Así mismo, encontramos otras propuestas investigativas adscritas al proyecto la Escuela Busca al Niño (EBN) cuyo propósito es “...*la escolarización de niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad [social] (desplazamiento, movilidad intraurbana, afrodescendiente, trabajo infantil), y la superación de los obstáculos que impiden el pleno ejercicio del Derecho a la Educación*“. Este proyecto inició en el año 2004 con la etapa I, bajo la premisa de integrar al sistema escolar a niños-as y adolescentes desescolarizados entre los 7 y los 15

años de edad de diferentes sectores poblacionales de las comunas 8 y 9 de la ciudad de Medellín, acompañados por 31 maestros-as en formación de diferentes licenciaturas de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

Precisamente el proyecto *“Do re ni... do re fa... ¿y la escuela dónde está? Acompañamiento familiar y el concepto de escuela”* de Montoya, y otras (2007), apunta a *“identificar el papel que cumple la familia en las relaciones que pueden tejerse entre los niños-as y la escuela, la forma como influye en éstos, si propicia un espacio que le brinda condiciones de apoyo y acompañamiento en los procesos escolares, si los motiva en la continuidad, alcance de logros académicos y formativos y a la vez, si les permite percibir la escuela como un espacio significativo”* (24). Dentro de los conceptos abordados encontramos dos ejes que constituyen los referentes: *acompañamiento familiar en el proceso escolar y los niños-as y su concepto de escuela*.

Dichos referentes poseen cierta concordancia con nuestro proyecto en la medida en que muestran las maneras como la familia acompaña a los menores en su proceso escolar dándole importancia al ámbito familiar como un espacio trascendental que influye determinadamente en el concepto que los niños y niñas se hagan de la escuela. Una cuestión importante dentro de los hallazgos tiene que ver con que *“las situaciones de vulnerabilidad y los factores socioeconómicos que afrontan las familias, determinan la importancia que éstas dan a la escuela, ya que al verse obligadas a suplir necesidades básicas como la alimentación y la vivienda, se dejan de lado otras, entre ellas la educación de los niños-as; esta situación desdibuja la escuela para las familias, sin que se considere como el complemento de la formación humana”* (52).

Este aspecto fue relevante para nuestra investigación en la medida en que reconocen que la situación de vulnerabilidad a la que están expuestas las familias influye en la importancia que las mismas le den o no a la escuela; precisamente

desde nuestro proyecto, entre otros aspectos, apuntamos a identificar el papel que tiene la escuela frente a estas dificultades sociales, cómo las asume y que hace al respecto.

En este mismo orden Alzate, Gutiérrez, Molina, Rojas y Zapata (2007) en su proyecto de investigación *“Travesía de un navío hacia la escolarización: Concepciones que sobre educación tienen los padres y madres de familia adscritos a la EBN”*, cuyo objetivo principal era *analizar las concepciones que sobre educación tienen los padres y madres de familia adscritos al proyecto La EBN en el barrio Moravia de la ciudad de Medellín, con el fin de vislumbrar su influencia en el ingreso y permanencia de los niños-as en la escuela*, ponen de manifiesto que la familia es la principal agencia educadora y como tal depende en gran medida de ella misma, que los niños y niñas le adjudiquen un valor esencial a la escuela y permanezcan en ella. Al mismo tiempo evidencian que la misma responsabilidad recae en la escuela y principalmente en los maestros y maestras, como dinamizadores del acto educativo escolar.

En este sentido las concepciones que tengan los padres y madres de familia con relación a la educación también influye en esta perspectiva, al respecto comentan que dichas concepciones *“están direccionadas al aprendizaje de valores sociales, visualizadas en el hecho de estudiar, y relacionadas con el progreso”* (38). Igualmente señalan que las condiciones de vida especialmente de vulnerabilidad, en la que se encuentran intervienen en las posibilidades de acceder a la educación puesto que se convierte en un factor terciario dentro de sus necesidades. En esta medida la investigación en cuestión contiene elementos importantes relacionados con nuestro proyecto, pues nuevamente se hace alusión a la importante relación entre la escuela y la familia como agentes educativos primordiales en la formación de los sujetos.

Otro de los proyectos investigativos que van en este mismo sentido tiene que ver con el realizado por Gómez, Jaramillo y Villalobos (2007) que recibe el nombre de *“Aproximación a la Deserción Escolar desde componentes Socioeconómicos y familiares en 3 zonas de Influencia del Proyecto La Escuela Busca al Niño (EBN-1)”* cuyo objetivo principal se encamina a *“analizar la incidencia de los componentes socioeconómicos y familiares en la deserción escolar de los niños participantes en el proyecto EBN con miras a la formulación de estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de aspectos cognitivos y socioafectivos conducentes a su inclusión escolar”* (46), da cuenta de conceptos en concordancia con nuestro proyecto como son la familia y la vulnerabilidad social (desplazamiento principalmente) todo ello relacionado con la deserción escolar.

La investigación deja ver que los factores familiares y socioeconómicos influyen en la deserción escolar, nuevamente como en las dos investigaciones anteriores, la educación para estas familias, entendiendo sus condiciones de vida, no está dentro de sus necesidades básicas, además otra serie de factores como el desplazamiento que a su vez desencadena otros aspectos desfavorables (pobreza, desarraigo entre otras) que no dejan ver a la educación como una necesidad vital, ocasionando en el caso de pertenecer a una institución, la desescolarización.

Un punto de vista afín con nuestra investigación está relacionado con la importancia del acompañamiento familiar frente al proceso escolar en el que se inscriben aspectos como la delegación de las madres y los padres a otras personas sobre el acompañamiento en las tareas escolares, unido a esto la falta de tiempo por cuestiones laborales y el bajo nivel académico de los mismos. Es importante resaltar la propuesta pedagógica que hacen, en la medida en que invitan a las instituciones a conformar redes de apoyo con la comunidad, es decir, realizar programas que involucren a toda la familia teniendo en cuenta sus historias, y reconociendo la particularidad de sus problemas. En este sentido

nuestro proyecto se direccionaba en alguna medida a identificar el quehacer de la escuela frente a las situaciones que aquejan a las familias objeto de nuestra investigación.

De igual manera, encontramos una propuesta investigativa que va encaminada hacia la importancia que tiene la familia con relación a lo escolar, en ella Cardona, Rivera, Zapata (2005) en su trabajo de grado *“Familia y Educación, una aproximación desde el desarrollo familiar”* asumen a la familia como “la agencia de educación informal, puesto que su nivel de sistematización es bajo, su intencionalidad no aparece recogida explícitamente en ningún documento, su duración es ilimitada en el tiempo y su acción alcanza a todas las personas del grupo, cada familia crea su modelo educativo familiar propio, esto es el conjunto de creencias, hábitos, valores, mitos y propósitos que fundamentan la acción educativa ejercida sobre sus hijos y que se manifiestan en unas normas, estilos de comunicación, estrategias y pautas de conducta que regulan la interacción de los padres y los hijos entre sí” (62)

Esta investigación tiene como propósito “describir las características de la educación que la familia propone a sus integrantes y su relación con el desarrollo familiar construyendo un soporte conceptual que permita la comprensión de la importancia de la familia como ambiente educativo, mostrar algunas de las diferencias existentes desde las diferentes disciplinas en cuanto a la familia y a la educación e identificar los tipos de educación que imparte la familia en sus miembros con la finalidad de avizorar a la familia como unidad de convivencia desde la cual debe educar guiando, orientando, formando al sujeto integralmente. Teniendo claro qué modelo de sociedad es el que se acomoda a su ambiente sano para que todos sus miembros se conduzcan a un desarrollo personal y familiar, integrando a las acciones familiares en un proceso intervenido manejando siempre una dualidad porque tanto familia como educación son

partícipes de una cadena de episodios que hacen que los miembros de una familia crezcan como grupos y como seres humanos”.

La propuesta de esta investigación va muy ligada a lo que desde nuestra investigación queríamos y era comprender como se dan esas prácticas formativas en las familias en relación con las prácticas escolares que se imparten en la escuela, con el fin de comprender las diferentes actitudes y comportamientos que tiene la familia en su vinculación con la escuela y proponer estrategias que permitan que estas prácticas (formativas y educativas) sirvan para una verdadera formación integral de los niños y niñas.

1.5 CARACTERIZACIÓN DE LOS CENTROS DE PRÁCTICA Y DE LAS FAMILIAS

Fundación Casita del Encuentro

La Fundación CASITA DEL ENCUENTRO, entidad privada sin ánimo de lucro, ubicada en la calle 32 N-33B – 41 del barrio Loreto sector centro oriental de la ciudad de Medellín, nace con el fin de dar continuidad a las actividades y programas para la atención de necesidades básicas como alimentación, educación, salud, entre otras; a niños, niñas, jóvenes y adultos de escasos recursos del sector.

Esta fundación dio sus primeros pasos, hace 15 años, con la iniciativa de la Señora Luz Marina Orrego, atendiendo desde su propia casa a un grupo pequeño de personas de bajos recursos. Desde entonces esta obra social ha generado impacto en la comunidad, es por ello que un grupo de personas voluntarias se integró a esta obra para formalizarla como una Fundación legalmente constituida y poder ampliar la cobertura esperada; pero es solo a partir del 11 de Septiembre de 2007 que adquiere su personería jurídica. Su propósito es desarrollar actividades restitución de derechos básicos, como la sana alimentación, para beneficio de las poblaciones de estratos 0, 1 y 2 de la ciudad de Medellín.

Para cumplir con este propósito la organización se ha organizado por comités que orientan su funcionamiento, a través de objetivos específicos:

- **Comité de Salud:** Proporcionar asistencia médica preventiva y curativa para la salud física y mental de los beneficiarios de la Fundación.
- **Comité de Alimentación:** Suministrar una alimentación básica y sana que

permita tener un mejor desarrollo físico y mental a los beneficiarios de ésta.

- **Comité de Educación:** Contribuir a la formación integral de los beneficiarios de la Fundación, para consolidar los valores propios de la convivencia que posibiliten alternativas de trabajo y de socialización.
- **Comité de Recreación:** Realizar actividades lúdicas, que contribuyan al desarrollo físico, mental y social de los beneficiarios de la comunidad.
- **Comité de Relaciones públicas:** Gestionar la vinculación de personas naturales, entidades privadas o públicas a la Fundación y mantener una comunicación efectiva y oportuna entre todos los miembros y entidades internos y externos, para facilitar el logro de los objetivos.
- **Comité Empresarial:** Apoyar la consolidación del proyecto de creación de la empresa, “Arepas La casita de la Encuentro”, para promover empleo para las personas de la comunidad.
- **Comité Financiero:** Planear y controlar el destino de los recursos económicos suministrados por los diferentes benefactores de la Fundación, para garantizar su manejo óptimo y transparente.

En el momento de la implementación de la propuesta, la fundación atendía entre 30 y 35 niños y niñas entre 1 y 14 años, a 15 padres y madres, y entre 3 y 6 adultos mayores de bajos recursos, en especial a los que vivían en el sector de Candamo, asentamiento de estrato 1, habitado por personas en situación de desplazamiento, que se inició aproximadamente hace 20 años.

Candamo está ubicado entre los barrios de Loreto, El Salvador, la Asomadera # 1 y Sierra Morena del sector de San Diego. Para aquel entonces allí vivían alrededor de 200 familias provenientes de diferentes barrios de Medellín como Carambolas, Granizal, Villatina, la Sierra y 20 de Julio, y de municipios de Antioquia como San Luis, San Carlos, San Rafael, Granada y Vegachí. La gran mayoría de ellas tuvieron que refugiarse en este sector, principalmente por la

violencia que se vivía en sus lugares de origen. Estas familias eran numerosas tenían de 3 a 8 miembros cada una, sumando a esto, el grado de escolaridad de los padres y las madres era bajo o casi nulo. Los ingresos económicos los obtenían de trabajos como la construcción y las labores domésticas, es importante resaltar que pocas de estas personas trabajaban de manera independiente en ventas informales.

Institución Educativa Fe y Alegría – Ventanitas

La Institución Educativa Fe y Alegría sección Ventanitas fue fundada en 1996, inicialmente de carácter privada con ampliación de cobertura. Se encuentra ubicada en el barrio Limonar 2, vereda del corregimiento de San Antonio de Prado. La escuela fue construida por la corporación CORVIDE y entregada por convenio a la Secretaria de Educación del Municipio de Medellín, esta a su vez la entregó a la cooperativa multiactiva de San Antonio de Prado, para que fuera administrada como proyecto de ampliación de cobertura. En el 2001 se realizó la fusión con el Colegio Fe y Alegría el Limonar, siendo denominado sección bachillerato y la escuela Ventanitas quedó como sección primaria.

La planta física de la sección Ventanitas estaba constituida por 4 salones, un auditorio, un salón para restaurante, 8 baños para niños y niñas, oficina de profesores, oficina de la coordinadora, cancha deportiva y un patio para el recreo. La población que atiende la escuela son niños y niñas de estrato socioeconómico 1 y 2, sus edades oscilan entre los 5 y 13 años, y grados comprendidos desde preescolar hasta cuarto de primaria. En el 2008 contaba con 389 estudiantes.

La **propuesta social** de Ventanitas consistía en propiciar un aprendizaje partiendo del análisis de la realidad y las necesidades que tienen los niños y las niñas, consagrando valores como fe, alegría, respeto, sentido de pertenencia, responsabilidad, ética, solidaridad, convicción que se establecen como ejes

orientadores de la propuesta formativa de las Instituciones Educativas de la organización no gubernamental Fe y Alegría.

“El **Barrio el Limonar** fue creado hace 22 años, pensado como un proyecto piloto que brindaría la posibilidad de vivienda para familias de escasos recursos y ubicados en lugares de alto riesgo; luego de 5 años de construcción fue habitado (1991). Esta obra fue iniciada por medio de la corporación de vivienda y desarrollo social CORVIDE, con la vinculación del Instituto de crédito territorial (ICT), Empresas Públicas de Medellín y el programa de las Naciones Unidas para el desarrollo PNUD. El barrio está ubicado en el corregimiento de San Antonio de Prado, a 13 kilómetros del suroccidente del área Metropolitana, limita al noroccidente con la Vereda el Vergel y al nororiente con las urbanizaciones Rosaleda y Aragón, al oriente con el barrio San Gabriel y al sur con San Francisco.

El barrio comenzó con más de 300 familias pero desde su inicio se pensó que estaría constituido por 2425 familias aproximadamente. Las familias provienen principalmente del Morro de Pan de Azúcar, Villatina, Juan Bautista, Tarcorama, El Pinar, La Arenera, Santa Cecilia, Río Medellín, Cañaveral, Moravia, Santo Domingo y los populares; zonas de alto riesgo tanto por los terrenos como por los conflictos sociales.

La construcción del barrio fue dividida en 2 etapas: Limonar I y Limonar II. En 1996 se terminó de construir la etapa II, donde se encuentra ubicada la Escuela Ventanitas.

Dentro de los reubicados había personas desplazadas que venían de otros pueblos por la violencia y situación de conflicto que vivían. En 1996 se desató una ola de violencia en la que se perdieron muchas vidas de jóvenes e inocentes, por

enfrentamientos de bandas entre el I y el II.” (Secretaría de cultura ciudadana, Octubre de 1997).

Para conocer un poco acerca de los procesos de organización comunitaria nos acercamos a algunos líderes que nos contaron sus experiencias, uno de ellos nos contó que: “Desde la Acción Comunal se han desarrollado diversos proyectos y actividades en beneficio de la comunidad y haciendo uso del presupuesto participativo, además tienen muy en cuenta la participación de todos los miembros del barrio, la forma de convocarlos es a través del canal comunitario, afiches, volantes, pero el que más se utiliza es el perifoneo por las principales calles del barrio. (Entrevista con Bayron Henao, líder comunitario: abril 24 de 2008).

Caracterización de las familias participantes

El proyecto lo desarrollamos con 14 familias, las cuales hacían parte de la Institución Educativa Fe y Alegría sede Ventanitas (Limonar) y de la Fundación La Casita del Encuentro (Loreto). Son familias que llegaron a los sectores del Limonar y Candamo (Loreto), debido a diversas situaciones entre ellas el desplazamiento forzado rural e intraurbano por la violencia que se vivía allí o por los desastres naturales ocurridos en esos sectores. Proviene de pueblos como San Rafael, Vegachí, Chinchiná, Cocorná y Pasto; y de barrios como Carambolas, la Sierra, 20 de Julio, entre otros. Debido a las condiciones que presentan estas familias, se consideran como vulnerables ya que sus necesidades básicas no son satisfechas.

Sus estructuras familiares de acuerdo a los sistemas de clasificación social podrían describirse de la siguiente forma: nueve de ellas de tipo nuclear, tres de tipo monoparental materna, y dos tienen una estructura de tipo extensa. Además,

los formas de unión que encontramos entre las 14 familias fueron: en 6 de las parejas en unión marital de hecho, en 5 de matrimonio, y 4 madres solteras cabezas de hogar debido a diversos factores entre ellos el fallecimiento del compañero, y la separación.

El rango de edad de las madres oscilaba entre los 26 a 47 años y en los padres desde los 26 a los 50 años. Observamos que la mayoría de padres y madres habían alcanzado hasta el grado 4 de primaria de escolaridad, aunque algunos cursaron hasta el grado 3 de primaria, 5º, 6º, 8º uno hasta 9º y otro hasta 10º grado, se convertirá en una situación recurrente que estos padres y madres abandonaron la escolaridad formal a edades tempranas por diversas razones.

Los ingresos económicos eran bajos, por lo cual, para su sustento los padres y las madres tenían que recurrir a diferentes ocupaciones como: jefe de bodega, vigilancia privada, y trabajos independientes en comercio de productos y ventas ambulantes. Las madres en general se desempeñaban como amas de casa y algunas laboraban con el reciclaje, empleos domésticos por cortos periodos de tiempo y como trabajadoras independientes en la venta de minutos, accesorios y productos por catálogo.

Por lo anteriormente descrito, podemos concluir que los ingresos de estas familias eran para una mínima cantidad de padres un salario mínimo, y para la gran mayoría, menos de un salario mínimo, lo cual estableciendo una relación con las configuraciones de sus familias nos permite comprender que no eran suficientes para suplir las necesidades básicas de la totalidad de sus miembros.

Los tipos de vivienda en las que habitaban eran por lo general casas pequeñas arrendadas en material o en tabla, y en algunos casos en terrenos inestables, la mayoría de estas familias vivían en espacios informalmente construidos. Las

familias de la zona de San Antonio de Prado aunque ocupaban casas construidas con materiales adecuados y las normas básicas no en todos los casos contaban con las condiciones y los servicios necesarios para las personas.

En cuanto a las dinámicas familiares en las que se desenvolvían estas familias podemos decir que eran similares entre sí. Las madres o mujeres de los hogares eran las encargadas de realizar las labores domésticas y estar al cuidado de los y las menores, los padres u hombres eran los encargados de salir a trabajar y llevar el sustento económico del hogar, a excepción de los casos en los cuales las madres eran la cabeza de familia, en estas situaciones a ellas les correspondía llevar las riendas de su casa, en otras palabras ser padre y madre por lo cual debían trabajar y cuidar de sus hijos e hijas. Por último están los niños y las niñas, quienes en la mayoría de los casos se dedicaban a estudiar, a ayudar en algunas labores del hogar y en situaciones esporádicas aportaban también económicamente a sus familias, a través de prácticas de ventas informales.

DISEÑO METODOLÓGICO

La comprensión ontológica del ser humano como el producto de la interacción permanente entre las personas, nos llevó a fundamentar nuestro proyecto pedagógico e investigativo desde un paradigma constructivista en el cual se contempla la propuesta de Investigación Acción, donde cada uno de los agentes sociales participa del proceso de acuerdo al lugar en el cual se encuentra y a sus conocimientos (Fals Borda: 1985), rescatando de esta manera las prácticas culturales de nuestras comunidades como saberes valiosos y necesarios para fortalecer los procesos de educación formal, no formal e informal.

Para comprender la causa de asumir el constructivismo como el paradigma investigativo que sustenta nuestro proyecto, debemos explicar la necesidad de salirnos de las discusiones clásicas binarias en las cuales solo dos posturas paradigmáticas sustentaban las prácticas investigativas; la cualitativa y la cuantitativa y desde estas perspectivas las opciones eran contundentes.

En la búsqueda de nuevas alternativas de comprensión de las realidades ligadas a las complejidades de la interacción humana, encontramos la propuesta de organización paradigmática en las ciencias sociales de Guba y Lincoln (1994) en la cual, la clasificación de los paradigmas se da no solamente por la técnica de investigación empleada (aspecto metodológico), sino además, por las características ontológicas y epistemológicas de cada una de estas corrientes de pensamiento, planteando de esa manera la existencia de cinco paradigmas de investigación (positivista, postpositivista, crítico, constructivista y participativo).

De la propuesta de estos dos autores norteamericanos, encontramos que el

paradigma que más se acerca a nuestras intenciones investigativas, como lo mencionamos anteriormente, es el constructivista, pues lo consideramos epistemológicamente coherente con el enfoque investigativo de la Investigación Acción, permitiéndonos armar equipo con la comunidad y sus diferentes miembros, desde lugares diferenciados de producción y diálogo, pero considerándonos personas en interacciones vivenciales con capacidades de transformación.

Kurt Lewin, citado por Restrepo (2002), concibió la Investigación Acción como un tipo de investigación emprendida por personas, grupos o comunidades que llevan a cabo una actividad colectiva en bien de todos, teniendo en cuenta una práctica reflexiva social en la que interactúan la teoría y la práctica con miras a establecer cambios apropiados en la situación estudiada y en la que no hay distinción entre lo que se investiga, quien investiga y el proceso de investigación. Lewin tuvo en cuenta diferentes teorías sociales y con aplicaciones que oscilan entre la investigación-acción-participativa, la investigación acción educativa y la investigación acción pedagógica. Como lo define Ander Egg, no cabe duda de que la **Investigación Acción Participativa** ha sido un aporte significativo para provocar algunos cambios en las prácticas sociales: la necesidad de implicar a los investigadores, los promotores o los trabajadores sociales con la gente involucrada, de sistematizar las experiencias populares, y democratizar y socializar el saber y los conocimientos obtenidos en una investigación (1990).

Como lo ha planteando Lewin la **investigación-Acción educativa**, hace referencia a la indagación y transformación de procesos escolares en general; de otro modo Restrepo (1996) la resume así "*...la investigación educativa se hace sobre procesos y objetos que se llevan a cabo o se encuentran de puertas para adentro en la escuela, pero no sólo físicamente, sino que ocurren en el interior del proceso educativo, que sean propios de lo pedagógico (pedagogía y didáctica), de lo sociológico (sociología de la enseñanza) o de lo psicológico (psicología*

educativa), mientras que de aquellos procesos relacionados con la educación, que se dan de puertas para afuera, es decir, de su estudio como fenómeno social, se ocupa la investigación sobre educación". Por último, la **Investigación-Acción-Pedagógica** más focalizada en la práctica pedagógica de los docentes, de acuerdo con Bernardo Restrepo (2002), "es un instrumento que permite al maestro comportarse como aprendiz de largo alcance, como aprendiz de por vida, ya que le enseña como aprender a aprender y a transformar permanente y sistemáticamente su práctica pedagógica" (15). Igualmente propone tres fases: deconstrucción, reconstrucción y evaluación. La deconstrucción implica un proceso de reflexión de la práctica pedagógica, "es la búsqueda continua de la estructura de la práctica y de sus raíces teóricas para identificarla y someterla a crítica y mejoramiento continuo" (30) La reconstrucción parte del proceso de deconstrucción para buscar nuevas alternativas a partir de las problemáticas presentes en el aula. Finalmente la evaluación permite al investigador reflexionar acerca de los resultados obtenidos y replantear nuevas alternativas frente a dificultades recurrentes o nuevas.

En el caso de nuestro proyecto de práctica investigativa, el enfoque de la Investigación Acción, nos permitió acercarnos a las comunidades considerándolos como sujetos constructores de conocimientos sociales, lo cual implicó buscar técnicas y estrategias investigativas que permitieran que ellos y ellas pusieran en común sus conocimientos y que estos se convirtieran en fuentes de reflexión y posibilidades de cambios comunitarios.

Desde esta perspectiva de trabajo, conformamos diferentes grupos y comenzamos a diseñar y desarrollar propuestas no solo investigativas, sino también de fortalecimiento comunitario de tal manera que las personas o agentes sociales que hacían parte de los centros de práctica que seleccionamos participaran en la producción e interpretación de los conocimientos compartidos, esto nos implicó asumir otros lugares y formas de acompañamiento a los

procesos comunitarios y comprender que nosotros podíamos acompañar los procesos de cambio comunitario pero no realizarlo sin la participación plena de las personas implicadas.

1.6.1 Técnicas de recolección de la información

Observación participante: Es definida como *“...una técnica de investigación cualitativa con la cual el investigador recoge datos de naturaleza especialmente descriptiva, participando en la vida cotidiana del grupo, de la organización, de la persona que desea estudiar. La observación participante apela a otros procedimientos y no solo a la observación. El investigador entrevista personas, analiza documentos, reconstruye la historia del fenómeno estudiado”* (Pierre, 2004: 46).

Esta herramienta nos permitió acercarnos a las otras personas participantes del proceso posibilitando la recolección de datos de una manera activa, lo cual facilitó ser partícipes de la cotidianidad que viven los miembros de estas comunidades y a la vez evidenciar procesos propios del contexto, relacionados con las pautas y prácticas de crianza y al mismo tiempo irlos pensando y valorando con las personas para establecer necesidades y rutas de solución.

La entrevista: Definida por Sierra (1985) como *“...un intercambio verbal, que nos ayuda a reunir los datos durante un encuentro de carácter privado y cordial, donde una persona se dirige a otra y cuenta su historia, da su versión de los hechos y responde a preguntas relacionadas con un problema específico. Luego, se trata en cierto modo de una forma de comunicación interpersonal orientada a la obtención de información sobre un objeto definido”* (281).

La entrevista utilizada fue de tipo semiestructurada, que según Mínguez y Fuentes (2004) es un formato en el cual la persona que entrevista utiliza un guión con las líneas generales que considera deben ser tratadas durante la entrevista para alcanzar los objetivos de la investigación. Esta modalidad de entrevista nos posibilitó acercarnos a los diferentes actores de la comunidad, a través de preguntas abiertas que llevaban al diálogo y a la reflexión, dejando ver sus

percepciones, posturas y pensamientos sobre diversos aspectos de la de la vida comunitaria, especialmente en lo relacionado con las prácticas de crianza. Esta técnica la implementamos principalmente con las madres de familia en lo relacionado con las prácticas de crianza de sus hogares de origen y las que implementaban con sus hijos e hijas en ese momento.

Grupos focales: Según Korman (2004) el grupo focal puede ser definido como el encuentro o la reunión de un grupo de individuos seleccionados por los investigadores para discutir y elaborar, desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es el objeto de investigación o la problemática de interés para las personas que participan. Los grupos focales requieren de procesos de interacción y discusión acerca de las temáticas que son propuestas por el grupo o por el investigador. Esta técnica en particular permitió la participación de las familias y las estudiantes en formación, que para tal caso hacíamos de investigadoras, actuábamos como facilitadoras.

Para lograr el desarrollo de esta técnica en su totalidad la acompañamos de Talleres Participativos, a través de los cuales proponíamos temáticas relacionadas con las categorías de análisis de la investigación y las problemáticas observadas en las comunidades y con ello logramos que las personas participantes iniciaran diálogos acerca de estos problemas desde sus propias visiones y sistemas de creencias y que llegaran a plantearse entre ellos/as posibilidades de solución a estos conflictos.

Juego dramático: Para Pellegrini, (1985) citado por Zayda Sierra (1998), el juego dramático es definido como el comportamiento de simulación no literal, en el que niños y niñas acostumbran transformar las identidades de los objetos, las acciones y la gente. Es cotidiano en la infancia que se den diferentes tipos de juego dramáticos espontáneos, por medio de los cuales se recrea el entorno familiar y sociocultural. Con el juego dramático los niños y las niñas pudieron

explorar nuevas experiencias y a través de ellas manifestaron y evocaron realidades, sentimientos, emociones y sus formas de percibir el mundo, por medio de la gestualidad, la oralidad, la manualidad y la sonoridad; en la práctica pedagógica evidenciamos estilos de vida, dinámicas del contexto y a su vez pautas y prácticas de crianza.

El diario de campo: Este instrumento nos permitió llevar registros matizados por nuestros intereses personales y desde estas miradas subjetivas poder considerar los elementos más relevantes a analizar.

1.6.2 Fases del Proyecto

Siguiendo la propuesta de Sagastizabal y Perla (2002), estructuramos el proceso de investigación acción en forma de espiral progresiva de tal manera que nos permitió ir comprendiendo a mayor profundidad las problemáticas, pero al mismo tiempo ir las transformando. Definimos entonces tres fases de nuestro proyecto, considerando también cada semestre de la práctica profesional de la licenciatura:

Primera fase: Realizamos la caracterización de los centros de práctica para conocer las problemáticas de las personas y determinar la relación con el planteamiento inicial del proyecto.

Segunda fase: Diseñamos y realizamos diferentes programas entre ellos, alfabetización a familias, acompañamiento en la elaboración de tareas y talleres con familias y estudiantes. En esta fase pudimos conocer a través de las técnicas de recolección de información las concepciones de las familias y los niños y las niñas sobre la crianza y la escuela, comprendiendo algunas de las dificultades que deben enfrentar.

Tercera fase: Efectuamos el análisis de la información tomando en cuenta las formas de interpretar de las diferentes personas participantes, realizamos conversatorios sobre las problemáticas identificadas y sus posibles soluciones, considerando con las Instituciones y las personas, los programas y servicios que podrían continuar mejorando estas situaciones. Los hallazgos y recomendaciones fueron presentados a las comunidades y discutidos con las personas. Sumado a esto realizamos la reconstrucción de la propuesta pedagógica diseñada.

1.6.3 Participantes

De este proyecto hicimos parte padres y madres de familia vinculados a la Institución Educativa Fe y Alegría - Ventanitas (San Antonio de Prado), concretamente de los grados primeros (20 niños y niñas, con edades comprendidas entre los 6 y 8 años) y el grado tercero (15 niños entre los 8 y 11 años) y la Fundación la Casita del Encuentro - Loreto (10 padres y madres de familia y 15 niños entre los 2 y 14 años), además, cinco estudiantes en práctica de la Licenciatura en Pedagogía Infantil quienes estuvimos en contacto directo con las personas para comprender conjuntamente las problemáticas sociales que abordamos, y dos asesores de la universidad quienes desde su experiencia orientaron el proceso.

1.7 PLAN DE ANÁLISIS Y CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Este proceso de análisis, partió de las técnicas utilizadas para la recolección de la información, que permitieron el procesamiento y la organización de los datos recolectados para su análisis, es así como a través de técnicas como, el diario de campo, la observación participante, la entrevista, los grupos de discusión; desarrollados a partir de talleres con estrategias como: DRP (triángulo DAF) y el juego dramático, y además las visitas domiciliarias; registramos dicha información, y con la lectura constante de la información recogida comenzamos a identificar recurrencias y a partir de estas y de los elementos trabajados en los referentes conceptuales establecimos categorías de análisis.

Las categorías de análisis fueron consideradas como un modo de codificar y sistematizar una gran cantidad de datos cualitativos, organizándolos a partir de elementos recurrentes que identificábamos en las expresiones cotidianas de las personas o en nuestros modos de tratar de comprender esas realidades, en este punto fue en el cual logramos establecer relaciones entre las vivencias de las personas y las interpretaciones teóricas que la academia viene construyendo.

Las categorías iniciales que seleccionamos tenían que ver con los elementos que más nos llamaron la atención en los registros realizados, y además, tenían relación con nuestros referentes conceptuales, para clarificar que comprendíamos por cada uno de ellos les hemos resumido en el siguiente cuadro y explicamos los usos que les dimos:

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Categorías	Definición	Finalidad en el proyecto
PAUTAS Y PRÁCTICAS DE CRIANZA	Según María Teresa Luna (2000) <i>“Las prácticas de crianza constituyen un conjunto de acciones que los sujetos adultos de una cultura realizan, para orientar hacia determinados niveles y en direcciones específicas, el desarrollo de los sujetos, igualmente activos pero más pequeños del grupo. Las prácticas de crianza obedecen a sistemas de creencias que se han legitimado en pautas de comportamientos, y al igual que éstas, las creencias y las pautas, tienen un carácter orientativo del desarrollo. En la crianza se encuentran involucrados tres procesos psicosociales: las prácticas propiamente dichas, las pautas y las creencias”</i> (49).	Analizar los estilos de crianza de las familias de los dos centros de práctica y la relación que se establece con la escuela.
FAMILIA	Desde Cardona y otros (2005) se refiere a una <i>“agencia de educación informal, puesto que su nivel de sistematización es bajo. Su intencionalidad no aparece recogida explícitamente en ningún documento, su duración es ilimitada en el tiempo y su acción alcanza a todas las personas del grupo, cada persona crea su modelo educativo propio, esto es el conjunto de creencias, hábitos, valores, mitos y propósitos que fundamentan la acción educativa ejercida sobre sus hijos y que se manifiestan en unas normas, estilos de comunicación, estrategias y pautas de conducta que regulan la interacción de los padres y los hijos entre sí”</i> (234).	Comprender las dinámicas que se dan al interior de las familias de los dos centros de práctica y que guardan relación con el ámbito escolar.
PRÁCTICAS EDUCATIVAS	Las prácticas educativas hacen referencia a esas acciones intencionales que se realiza tanto en la escuela como en la familia, con el fin de, como su nombre lo dice, educar.	Vislumbrar el tipo de prácticas que ejerce la escuela con relación al tipo de prácticas establecidas en las familias.

SISTEMAS DE CREENCIAS	Las consideramos como las explicaciones que los grupos humanos y cada persona en particular da sobre la realidad y los hechos que suceden a su alrededor. Todos los grupos humanos configuran estos sistemas, para nuestro proyecto la importancia está centrada en la relación directa que tienen con las pautas de crianza, pues dependiendo de cómo cada persona conciba la realidad establecerá unas pautas centradas en valores para interactuar con su entorno. Esto nos llevó a considerar que es a partir de estos sistemas de creencias que las familias sustentan sus pautas y prácticas de crianza.	Comprender los sistemas de creencias que poseen las familias frente a las pautas y prácticas de crianza y las prácticas educativas escolares.
INFANCIA	Desde los intereses de nuestro proyecto, retomamos el concepto de infancia como una categoría de análisis social que permite comprender las transformaciones que han tenido a través de la historia las prácticas de crianza. Tomando en cuenta que de la manera como se concibe un grupo de personas se establecen las prácticas sociales que se desarrollan con ellos.	Observar las condiciones en las que permanentemente viven los niños y niñas de ambos centros de práctica en relación al ámbito familiar y escolar.
PROBLEMAS ESCOLARES	Las consideramos como las barreras o las dificultades que tenían los niños y las niñas para acceder, permanecer y ser promovidos en el sistema educativo regular, en esta categoría tratamos de considerar las relacionadas con las características de los y las estudiantes, como las ligadas con los contextos en los cuales se desempeñaban.	Comprender las diferentes dificultades presentadas por los niños, niñas, padres y madres respecto a la relación escuela-familia.
CONDICIONES DE VIDA	Tiene que ver con las ideas propuestas desde la ONU acerca de la solución de las necesidades básicas de las personas, en este contexto se considera que cuando las personas logran suplir condiciones indispensables como la salud, la alimentación y la educación entre otras, gozan de una condición de vida digna.	Identificar cuáles son las condiciones de vida que las personas de estos contextos tienen y comprender la relación entre ellas y la educación.
SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD	Cuando una persona no puede suplir sus necesidades básicas se habla de situación de vulnerabilidad. Ésta como un hecho transitorio puede tener múltiples causas y puede asociar dificultades para ingresar, permanecer y finalizar el proceso de escolarización formal.	Analizar las causas de las situaciones de vulnerabilidad que afectan a las familias y comprender su relación con la escuela.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Reflexiones de las estudiantes

Por la amplitud de los resultados encontrados analizamos las categorías de mayor interés que apuntaban a la respuesta de las preguntas de investigación y los objetivos propuestos. Para presentarlos los organizamos a modo de capítulos de tal manera que pudiéramos resaltar y retomar algunos elementos que de otra manera quedarían invisibilizados.

En este sentido presentamos en el capítulo dos una ilustración de las pautas y prácticas de crianza ejercidas en estas familias y esbozamos las prácticas educativas de la escuela desde la experiencia de cada participante, a manera de comprender las relaciones que se establecen entre los sistemas de creencias y valores de las familias y las prácticas escolares, como dos maneras de concebir al ser humano.

Seguidamente planteamos las *relaciones entre la escuela y la familia* evidenciando las percepciones de las familias sobre la función de la escuela, a la que le imprimen un valor esencial en la vida de cada sujeto principalmente en términos económicos y de saberes únicos que les proporcionan el reconocimiento dentro de una sociedad que demanda seres adecuados a las condiciones del mundo imperante, es decir, una *Escuela Civilizadora*. Luego proponemos *el papel del docente como agente mediador en la escuela y el salón de clase*, principalmente frente aquellas prácticas familiares evidenciadas por los niños y niñas dentro de las aulas de clase y las pretendidas por la escuela en términos comportamentales especialmente.

En el cuarto apartado, *La familia y la escuela: dos escenarios llamados a trabajar de la mano en pro de la educación integral de la infancia*, le hacemos un llamado a ambas instituciones formadoras a trabajar de manera mancomunada con el único fin de procurar el bienestar de las dos y a su vez el

de los niños y niñas en su desarrollo formativo, esbozando las actuaciones y percepciones de los participantes frente a la escuela.

En el quinto capítulo describimos las estrategias para el trabajo comunitario conjunto a manera de propuesta pedagógica llevada a cabo en el proceso investigativo, que permitió vislumbrar aportes significativos en la consecución de esa relación sana entre la escuela y la familia toda vez que se basa en el reconocimiento de ambas instituciones como pilares fundamentales en el desarrollo integral de los sujetos, máxime cuando se le resalta el alto valor educativo de la familia fundamentado en sus sistemas de creencias.

Finalmente, en el capítulo 6 presentamos los hallazgos y las recomendaciones, que reconstruimos en las lecturas posteriores y las comprensiones que logramos a través de nuestra experiencia. De esta manera, todo lo descrito lo orientamos a una invitación especial a la familia y a la escuela a fortalecer sus vínculos y a construir aunadamente el puente quebrado que las aleja.

Es importante aclarar que las opiniones de los y las participantes fueron recogidas en los grupos focales y las entrevistas realizadas, para retomarlas y emplear la información que allí nos brindaron las codificamos y numeramos de la siguiente manera: FV para las Familias de Ventanitas y FCE para las Familias de la Casita del Encuentro, M para Madre, P para Padre y H para Hijo/a, así mismo de acuerdo a las técnicas e instrumentos para recoger la información, E para Entrevista, T para Taller. Además dependiendo del centro de práctica al que pertenecía, cada familia recibió un número que permitía diferenciarlas.

CAPÍTULO 2.

PRÁCTICAS SOCIALES, PRÁCTICAS DE CRIANZA Y PRÁCTICAS FORMATIVAS ESCOLARES

El propósito de este apartado es tratar de comprender cuales son los factores que influyen en las transformaciones de las prácticas sociales de las familias en la actualidad, tomando de las prácticas sociales las prácticas de crianza, retomando y haciendo un análisis con los resultados obtenidos en la investigación realizada con las familias de la Fundación Casita del Encuentro y la Institución Educativa Ventanitas, y las prácticas formativas escolares, con información que nos arrojó el trabajo de acompañamiento en actividades escolares con los niños y las madres de dichas familias. Es por ello que se hace necesario desarrollar en este apartado el segundo objetivo de nuestra práctica investigativa el cual buscaba identificar como inciden los sistemas de creencias que se configuran en los niños a través de las prácticas de crianza, en otros espacios de interacción social en este caso la escuela, toda vez que nos permitió conocer que implicaciones trae cualquier tipo de pauta y práctica de crianza para los niños y las niñas y como ello repercute en la interacción con otros campos de acción como la escuela la cual también concibe otras prácticas formativas del ser.

Así, se hace necesario definir los conceptos de prácticas de crianza y prácticas formativas escolares para mirar cual es la brecha que complejiza un verdadero diálogo e interacción entre estas dos instituciones.

Prácticas de Crianza

Entendemos las prácticas de crianza de niños y niñas como las actividades cotidianas que se realizan en el hogar, estas influyen en el desarrollo psicológico

y comportamental de los menores, como lo expresa María Teresa Luna (2000), *“Las practicas de crianza constituyen un conjunto de acciones que los sujetos adultos de una cultura realizan, para orientar hacia determinados niveles y en direcciones especificas, el desarrollo de los sujetos, igualmente activos pero más pequeños del grupo. Las prácticas de crianza obedecen a sistemas de creencias que se han legitimado en pautas de comportamientos, y al igual que éstas, las creencias y las pautas, tienen un carácter orientativo del desarrollo”* (48). Dichas prácticas se establecen mediante la interrelación de quienes se encargan de aquella primera educación de los niños y niñas es decir de las madres y padres o adultos mayores del hogar, son prácticas relacionadas con el cuidado, la protección y en general a la atención de las necesidades básicas de niños y niñas.

En nuestro proceso investigativo conocimos algunas de estas prácticas de crianza y además, pudimos ver cómo las familias y en particular las madres asumen lo que es la infancia hoy. En la mayoría de las familias observábamos que retomaban las mismas prácticas de crianza que ejercían las familias de origen con los padres y las madres participantes en el proyecto, un ejemplo de ello lo expresa la siguiente madre:

“mis padres me brindaron mucho amor, pero la situación económica no dio para que me dieran estudios (...) para mí la crianza significa brindar, amor, valores, estudio para tener un futuro y forjarse metas sacarlos adelante brindarles apoyo y estudio, inculcarles mucho de la formación, hablar cuando se pierde exámenes en la escuela” (EntrevistaMF1CE08/10/08)

De igual manera lo encontramos en las entrevistas realizadas a estas familias en las cuales quisimos conocer las concepciones que en ellas se tenía acerca de las pautas y prácticas de crianza; dicha información arrojó lo siguiente:

- Crianza es brindar amor inculcarles valores y formación
- Estar pendiente de los hijos

- Se ve a la madre como la principal responsable de los comportamientos que tiene los hijos
- Enseñar a los hijos a respetar a los demás
- Se inculca el cariño y a ser respetuosos y amorosos con sus hermanos
- Se les enseña a ser juiciosos y se les aconseja para su futuro
- Se enseña en algunos casos a los hijos mayores el cuidado de los menores debido a las consecuencias que trae las condiciones económicas que obliga a los padres a laborar por tiempo completo
- Se ven los padres como los encargados de la educación de sus hijos
- Cuando están enfermos recurren a medicamentos comunes y si se complican los llevan a hospitales
- Se les enseña a todos por igual (hombres y mujeres a) a ser organizados y a la ayuda del aseo en el hogar
- Hay expresiones de afecto cuando se portan bien y además dichas expresiones también se utilizan para motivarlos a realizar las actividades que se proponen o deben realizar
- A las niñas se les aconseja tener cuidado con los hombres y a valerse por sí mismas.

En cuanto a las sanciones

- ✓ Se acostumbra privar de las actividades y objetos de importancia y agrado cuando no obedecen en la escuela ni en el hogar
- ✓ Se ejerce el castigo físico cuando desobedecen a las madres, padres y mayores
- ✓ Se establece el diálogo y consejos ante las eventualidades académicas
- ✓ Se premia dejándolos hacer las actividades de interés, se les obsequia objetos y salidas recreativas.

Estas pautas y prácticas de crianza son la educación que de forma informal ejercen las familias, como lo explica la ley 115 ley general de educación en su artículo 43 el cual afirma que es todo conocimiento libre y espontáneamente

adquirido, proveniente de personas, medios masivos, tradiciones y otros no estructurados.

Dichas prácticas de crianza nos muestran de manera implícita la concepción de infancia que actualmente se establece en estas familias a nivel general, como lo expresa De Mause (1991), las concepciones de la infancia están íntimamente asociadas a las formas o pautas de crianza, concibiéndose éstas como: *“formas o tipos de relaciones paterno filiales que han tenido un desarrollo no lineal en la historia de la humanidad”*.

Con todo lo anteriormente descrito se puede interpretar en estas prácticas de crianza que realizan las familias participantes de nuestra investigación, que se conciben al niño como un ser inacabado que hay que brindarle la atención, educación, apoyo y formación necesaria para el futuro.

Debido a los constantes cambios sociales las familias han tenido que sufrir cambios en sus dinámicas cotidianas, en muchos casos modifican los roles del hogar y con ello lo que se enseña, es decir, por las situaciones económicas por las que encuentran estas familias han tenido que adoptar nuevos roles en su quehacer cotidiano, anteriormente los padres eran los encargados de la economía del hogar y las madres se dedicaban exclusivamente al cuidado de sus hijos y del hogar, como lo expresan algunas madres en las entrevistas realizadas en visitas domiciliarias :

“Mamá nos hacía de comer, nos despachaba para la escuela y arreglaba casa y todo...Trabajaba por mmm..., como nos iba a mantener a nosotros, que pecao de mi mamá.

Papa: trabajaba en una empresa, no sé qué hacía allá, después trabajó construcción.

Hijos: nos repartían el destino una lavaba, otra arreglaba la cocina, otra la casa y los hombres trabajaban para llevar la comida a la casa.”(MadreFV5)

Las hijas mujeres (la madre de la F4CE y su hermana) eran las encargadas de las labores domésticas del hogar y los hombres se encargaban de coger café pero cuando había cosecha todos se tenían que ir a trabajar.

“yo tenía que irme de 3:30 a 4 de la mañana a recoger café y la tonga era 1 o 2 bultos de café tenerlos para las 6 de la mañana... Antes de irnos a estudiar teníamos que arreglar la casa, moler el maíz para las arepas y dejar la mazamorra lista”. (EntrevistaMF4CE12/03/09)

Y en la actualidad, los padres de la mayoría de estas familias debido a la gran incursión que tiene la mujer en diversas actividades, se les ha dejado de lado un poco el hecho de ser el único proveedor económico del hogar; en otras ha pasado de ser autoridad y el único proveedor económico, a ser quien cuide de sus hijos y se encargue de las labores domésticas de su hogar, como en el caso del padre de la Familia6CE, que debido a las diversas circunstancias se ha encargado de dichas labores y del cuidado de sus hijos. Así mismo en otros casos el padre ha dejado de ser responsable con su familia dejando el hogar al mando de la madre.

Por consiguiente, las madres han tomado el lugar que sienten es el de la mujer, como aquella responsable del cuidado, orden, estabilidad y funcionamiento del hogar como en el caso de la madre de la F6CE, F8CE, MF1V; (Ver anexo 4) además, son quienes salen de sus casas a conseguir el sustento diario y de estar en varias actividades con el fin de sobrellevar económicamente el hogar para poder responder a las diversas situaciones que conlleva el mantener una familia. Igualmente y debido a todas estas transformaciones sociales ha cambiado las formas de relacionarse con sus hijos, siendo reducido a solo estar en las noches con ellos, y tener solo el tiempo de preguntar cómo les fue y en muchos casos solo enterarse de lo que ha pasado con sus hijos cuando

van a reuniones en la escuela o por lo que la persona encargada de ellos pueda contar, dejando ver entonces que en muchos casos cambian los roles del hogar y con ello lo que se enseña en casa como lo expresa Keijser (2000): *“La maternidad y la paternidad son una función que va cambiando históricamente, que tiene variaciones notables de una cultura a otra, así como en las distintas clases sociales y etnias de un mismo país, las transformaciones vividas en los roles parentales provocados por los cambios al interior de los roles genéricos”*.

Esos cambios por los cuales han pasado estas familias hacen entonces que los niños permanezcan más tiempo solos, dispuestos a aprender de otros lugares como en la calle, sustentando esto, una de las madres expresa: *“Camilo recibe ejemplos de la calle por que permanece mucho tiempo afuera”* (EntrevistaMF3CE08/10/08); Y la escuela, la cual ha sido nombrada por los mismos padres y madres como el segundo hogar donde además se aprende para ser alguien en la vida, ellos dicen que:

“La escuela es donde uno va aprender y lo educan, como se debe manejar y las cosas que debe saber” (EntrevistaMF2V).

“La escuela brinda formación académica y moral” (EntrevistaMF1CE08/10/08)

En este tipo de instituciones se establecen las que se denominan como prácticas educativas las cuales se definen como: *“aquellas acciones intencionales que se realiza tanto en la escuela como en la familia, con el fin de, como su nombre lo dice, educar. Al respecto Brazdresch (2000), dice que “la práctica educativa se refiere a la acción intencional objetiva cuyo fin es educar, inseparable del medio que usa y del ‘bien’ que consigue”*. En donde la escuela juega un papel fundamental de ser la que educa y forme a estos niños a quienes sus padres anhelan un futuro mejor que el que ellos pudieron

acceder. La concepción de educación agrupa todos esos actos intencionales de carácter formal como lo plantea la Ley 115 de 1994, Ley General de Educación Art. 10 “Educación Formal: *“aquella que se imparte en establecimientos educativos aprobados, en ciclos lectivos, con pautas curriculares, conducentes a grados y títulos.”* Lo que deduce que en la escuela ellos se formarán como seres competentes con educación de calidad.

Con todo lo anteriormente dicho se podría pensar que la escuela asume al niño como sujeto al cual hay que inculcarles los saberes necesarios para que sean personas competentes en el mañana.

En este sentido entonces estas dos instituciones –escuela y familia- guardan relación en la medida en que quieren que los infantes sean personas formadas, competentes y educadas para el mañana, para lo cual cada una lo está haciendo de manera aislada, factor que impide que se logre una formación verdaderamente integral, basada en sus saberes científicos y culturales. Así mismo se puede convertir en el factor sobre el cual se puede trabajar de manera conjunta donde la participación de la familia sea de manera activa, logrando a la vez que la escuela conozca realmente lo que sus estudiantes sienten, piensan, callan y a partir de allí puedan comprender las acciones de los mismos. De esta manera se hace necesario desarrollar estrategias de interacción y trabajo en equipo en donde familia y escuela sigan un mismo camino: lograr la equidad y la formación con calidad.

CAPITULO 3.

RELACIONES ENTRE LA ESCUELA Y LA FAMILIA

3.1. Escuela, familia y docente

Este capítulo da cuenta de la relación entre la escuela y la familia, y el papel del docente como agente mediador en la escuela y el aula de clase.

Para empezar hablemos de la escuela y la familia como agentes socializadores de los individuos, el primero se ha caracterizado y constituido en ese espacio al que los niños, niñas y jóvenes, van a aprender, a adquirir nuevos conocimientos y a formalizar los que ya poseen, también es donde los aprendices comparten con sus pares, profesores y directivos docentes. Además de vivir experiencias significativas que les permiten gozar o no de la estadía en la institución escolar como tal. El segundo, se constituye en ese primer agente formador y socializador de todo niño, donde se da una crianza basada en prácticas comunes y particulares que forman un individuo único en la sociedad, como lo expresa Coronado y Gómez *“la familia es un grupo primario que asume diversas configuraciones, unidos por lazos de alianza y/o consanguinidad, que se despliega dinámicamente en el tiempo y funciona en pos de determinados fines que tienen que ver con la satisfacción de diversos tipos de necesidades de sus miembros. De todos sus miembros. Constituye un complejo espacio psicosocial en el que tanto los adultos como las jóvenes generaciones pueden aprender, experimentar y someter a prueba su cultura y aquellas normas demandadas para integrarse socialmente (2007: 43)*. Esta apreciación de la familia permite verla como ese eje dinámico, cambiante y que está permeada por el constante cambio que vive nuestra sociedad, sufriendo así diversas connotaciones en las que todavía no conseguimos estar de acuerdo.

Ya ampliados los conceptos anteriores, pasamos a hablar sobre la relación que hay entre la escuela y la familia la cual en los últimos tiempos se ha constituido

en fronteras que las separan, se expresa que en la actualidad nos encontramos con una escuela y una familia que han quebrado el puente que las unía, hoy vemos que estas dos partes cuentan con unos vínculos aislados y conflictivos que no permiten que ninguna de estas dos esferas logren desempeñar su papel como muchos quisiéramos que fuera, es decir, lo que a muchos nos interesa es que la escuela y la familia trabajen en conjunto y más que recalcar lo negativo es complementar las funciones de cada una.

Desde lo vivido en la práctica pedagógica, se pudo evidenciar que el papel que juega la familia en la escuela se ha limitado a un rol pasivo en el que las pautas son dadas por los docentes o los directivos del plantel. Es de cuestionar y a profundidad las respuestas de las madres, cuando se les preguntó en los talleres participativos ¿Cómo participa usted en la escuela? Las respuestas se centraron en describir que la participación se da a través de ayudar a hacer el aseo, ir a las reuniones cuando se les hace un llamado, asistir al acompañamiento de refuerzo de sus hijos, con estas respuestas surge entonces otra pregunta, ¿por qué las familias ven estas actividades como su única participación, será que la escuela no da la posibilidad de otros espacios, o es que los padres no conocen cuál es su verdadera participación dentro de la misma?, se nota así un desconocimiento del papel que deberían tener las familias dentro de la institución. Nos encontramos además con que los docentes se quejan de que las familias no atienden los llamados que se les hace, pero ¿cuál será ese llamado?, por el contrario los acudientes sienten que la escuela solo los llama o los tiene presente cuando sus hijos hacen algo malo o tienen una conducta que para la institución es indebida, entre esas cosas que se han denominado inadecuadas está: pelear con el compañero, ser grosero con las profesoras, no hacer tareas, molestar etc. Es aquí donde nos queremos detener un poco, se ha preguntado la escuela, específicamente el profesorado porque los muchachos responden de esta manera en el salón de clase o en el descanso, se ha detenido algún maestro a pensar que le puede suceder a su estudiante para que actúe de determinada manera, es en este punto donde hacemos un llamado a los docentes, para que pensemos que estrategias

utilizar en la dinámica escolar donde nos encontramos a diario con diversas problemáticas que acobijan a los menores y que de alguna manera son el detonador de las conductas que se tienen, es por ello que cuestionamos, ¿Cómo afirmar que un estudiante que asume una actitud o conducta desfavorable para nosotros, sea así?, puede ser que en su hogar no parezca o no tiene la connotación de malo y es así como se vive, es así como se sobrevive en un medio y entorno que lo amerita, es por ello que hacemos un llamado a los profesores para que tomen conciencia y tengan en cuenta el entorno en el que los niños, niñas y jóvenes son educados y como se esta educando, con esto no decimos que el papel de la escuela no se muestre como es, por el contrario creemos que su rol en la sociedad y mas en las comunidades es de suma importancia, pero este debe darse de manera consensuada y articulada a la realidad que viven nuestras poblaciones vulneradas por la pobreza, el olvido gubernamental, los conflictos internos, el abandono, entre otras más, creemos fielmente que aunque el puente está quebrado no solo las cascadas de huevo lo pueden curar, necesitamos de una escuela que le apueste al restablecimiento de la relación entre estas dos esferas de la formación del ser humano que son fundamentales en la educación de la ciudadanía.

En esta medida vemos la importancia de que la escuela y la familia no trabajen aisladamente, sino que se conviertan en la ayuda mutua del uno para el otro, donde se articulen saberes, experiencias, es claro entonces que no solo los docentes tenemos el saber, también los padres de familia desde su conocimiento informal nos pueden dar orientaciones que nos son útiles en nuestro hacer, quien más que un padre podría conocer más de su hijo, por qué caer en el error de pensar que lo que los padres expresan en momentos no tiene alguna validez sino que se deja como palabras vagas sin ninguna importancia, pensamos así que si nos detuviéramos a preguntarle a un padre o madre por su hijo, acerca de su comportamiento en el hogar nos podríamos llenar de elementos que nos permitan utilizar estrategias para llegarle a ese

estudiante y a la vez poderlas compartir con la familia para ir en la misma dirección.

Teniendo en cuenta que la familia es ese primer ente socializador de todo ser humano, es necesario pensar que cada individuo, además de estar atravesado por una cultura, llega a la escuela con un legado que le ha dado su familia, como son sus creencias, costumbres, al parecer la escuela no tiene en cuenta ello para iniciar ese nuevo proceso de formación formal, es en ese momento donde se entra en conflicto con lo que ya saben los menores y lo que la escuela quiere enseñar.

Nuevamente se invita a la escuela para que, aunque suene reiterativo en vez de hacer un trabajo aislado al que hace la familia, más bien se una con ella para hacer un trabajo conjunto en el que se complemente la formación del infante, o del joven, en una vía horizontal, que permita un trabajo articulado al contexto y las vivencias cotidianas a las que están expuestos los estudiantes, *“La escuela que necesitamos considera que la idea de «educación pública» no sólo significa la educación del público dentro de la escuela, sino también su educación fuera de ella. El cuerpo docente de la escuela no podrá ir más lejos ni más rápido de lo que permita la comunidad. Nuestra tarea es, en parte, alimentar la conversación para crear una visión colectiva de la educación”* (Eisner, citado por Mónica Coronado, 2002:12).

Es claro que hoy es el momento en el que la escuela debe reafirmar su función educativa, pero también es claro que es difícil cumplir con el objetivo que se busca, ya que no es el único espacio donde se aprende o se educa, ni solo los profesores y profesoras son los que enseñan, al menos también la familia y otros contextos desempeñan un papel educativo importante, debido a que dan a los estudiantes otras alternativas que podríamos llamar también educativas, sean o no formativas. Es por esto que la acción educativa debe retomar su papel formativo y darle un nuevo significado en el que haya un restablecimiento

del accionar, con nuevas estrategias y metodologías que involucren a la comunidad educativa. El ejercicio de madres y padres debe tener un papel relevante en la coyuntura institucional.

La escuela no debe olvidar que los padres son importantes y que tenerlos como aliados permite el fortalecimiento de sí misma.

A las familias queda decirles que la escuela sola no puede satisfacer todas las demandas que como usuarios a diario hacen acerca de la formación de sus hijos, lo que hay que hacer es mejorar la relación y organización con la institución, involucrarse y empoderarse del proceso en el que estamos vinculados todos los que educamos y mas los padres que son un referente indispensable de los menores.

3.2. El papel del docente como agente mediador en la escuela y el salón de clase.

Cuando hablamos del docente como agente mediador nos referimos a ese rol que el maestro puede personificar en su aula de clase, para mediar frente al conflicto que a veces se presenta entre los estudiantes y que ellos no son capaces de resolver por si mismo, es allí donde el docente se hace partícipe en la medida en que propone a sus alumnos solucionar el conflicto de la mejor manera, siendo éste un personaje objetivo en lo que hace, sin dar juicios de valor, un agente neutro que esta allí mediando para encontrar la solución más adecuada para el problema a resolver.

Vemos entonces que la escuela en momentos es uno de los escenarios en donde los estudiantes hacen presente el conflicto entre ellos, ocasionando desaciertos o discordias a los cuales es necesario darles solución, es allí donde el docente entra a jugar ese papel tan importante en la mediación, definida por Eduardo Soler (2004 :126) como *“el proceso constante de regulación y ayuda llevado a cabo por el mediador, basado en la comunicación y la relación entre*

personas o grupos que buscan libres soluciones que agrupan la dinámica de la institución o de la comunidad a la que pertenecen y que dificultan la comunicación necesaria, con objeto de que se formalicen las revisiones, se establezcan nexos de cooperación entre unos y otros y se eliminen los obstáculos para la consecución de los resultados que como profesionales deben alcanzar, contribuyendo de este modo a generar un cambio en la conducta en las relaciones humanas que facilite las relaciones”. De allí la necesidad de que la escuela haga un uso efectivo de este proceso, y pueda contribuir a generar lazos de unión con la familia.

Hay conciencia de que lograrlo no es fácil, pero si los docentes, que hoy somos los llamados a restablecer este quiebre empezamos a contribuir a sanar, o resanar estas distancias, se podría pensar que con el pasar del tiempo la escuela establecería vínculos con las familias que permitan que estos lleven sus discursos y saberes, que complementen la labor de las instituciones educativas ya que conocer la realidad de los otros permite acercamiento y solo cuando se da un diálogo horizontal entre las partes se da el respeto por el otro y un trato adecuado, entendiendo así la dinámica familiar que de alguna manera es también generadora de conflictos que los estudiantes replican en la escuela y en el salón de clase. En este sentido la mediación propone la búsqueda de soluciones libres construidas con la intervención de un mediador, que para este caso es un docente o porque no pensar que sean los mismos niños y niñas quienes sean capaces de mediar en situaciones conflictivas que están a su alcance.

Otra de las tareas es capacitar a los padres y madres para que ejerzan en sus hogares ese rol de mediadores, que les permitan vivir en un entorno armonioso y propicie buen ambiente para los menores.

Por otro lado la mediación se hace necesaria cuando la situación de convivencia está pasando por un momento delicado, se hace referencia a ello

remitiéndonos a lo que hoy viven algunas de nuestras escuelas e instituciones formativas, en las cuales se ha evidenciado desde nuestra práctica investigativa que difieren de las conductas o comportamientos que los niños traen desde sus hogares, dicho de otro modo, de las pautas y prácticas de crianza que las familias tienen con sus hijos, ocasionando un conflicto interno al cual no se le da solución entre las partes implicadas, sino a través de las sanciones que impone la misma institución, dejando a los padres y madres en un lugar donde se acata lo que la contraparte ha decidido, es decir, la sanción que se ajusta a la gravedad del comportamiento que se ha denominado inadecuado, como lo expresan las madres participantes, la escuela sanciona a sus hijos por ser groseros con los profesores, por pelear con los compañeros, por no querer hacer nada y así un sin número de cosas que no terminaríamos de nombrar, pero quién se ha detenido a pensar qué hay detrás de todo ello, quién tiene la certeza de que lo que para la escuela es reprochable sea adecuado o no; siendo para la familia tal vez algo muy normal y habitual del estudiante, con ello no queremos desmeritar la función vital que cumple la escuela lo que se busca es que se haga consiente de la problemática que a diario vive el estudiantado.

Es necesario aclarar que no buscamos cargar a los agentes formadores de problemas, pero sí que sientan y pongan no solo un grano de arena, sino cantidades gigantes para el porvenir de quienes hoy son el presente en nuestros barrios, comunidades, departamentos... Volvemos a reiterar es nuestro papel ser un agente mediador en nuestras aulas para que la convivencia sea llamada sana convivencia.

3.3. La escuela civilizadora. “Ser alguien en la vida” Las implicaciones del desarrollo en la educación.

La educación ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad estando supeditada a las características propias de cada época. Para nuestros tiempos goza de una singular importancia en la medida en que se ha convertido en un factor importante para el desarrollo no solo de cada sujeto sino a la vez de la sociedad, en tanto que a través de ella se promulga la conquista de conocimientos científicos y de beneficios vitales toda vez que quien tenga el privilegio de ser partícipe de la educación impartida desde la academia, tiene la posibilidad de ganar un reconocimiento o status dentro de la sociedad con posibilidades de acceso a un trabajo bien remunerado y a la par a unas condiciones de vida mas favorables, por lo menos esta es la opinión que subyace en la mayoría de las personas a las que se les hace la pregunta **¿para qué sirve estudiar?**.

A continuación daremos a conocer las percepciones que tuvieron las familias presentes en nuestra práctica investigativa con relación a dicha pregunta y que nos dejó entrever una respuesta inquietante e interesante de discutir: “Para ser alguien en la vida”, fue la consigna presente en las palabras de estas familias y a nuestro modo de ver, esta idea está relacionada con el concepto de progreso y desarrollo que Alberto Martínez Boomm y otros en su libro: *“currículo y modernización, cuatro décadas de educación en Colombia”* (2003) nos ayudará a aclarar respecto a lo concerniente entre la educación y el desarrollo. Así mismo pondremos a consideración el punto de desequilibrio entre la familia y la escuela, en la medida en que la familia pareciera anular su carácter educativo y la escuela no quisiera reconocer lo sistemas de creencias de aquella. Según nuestro criterio este aspecto dificulta pensar en alcanzar una educación con calidad.

La educación en los últimos tiempos ha venido teniendo una gran importancia en la constitución social y política del mundo entero. Con los cambios sufridos a lo largo de la historia de la humanidad, han cambiado también los propósitos de la educación en concordancia lógica a las transformaciones sociales. El auge principal de la educación para la época se debe a la demanda que debe cumplir con relación a las exigencias de una sociedad globalizada supeditada principalmente por discursos hegemónicos correspondientes a la economía, pues es de saberse que esta misma regula las relaciones sociales a través de procesos de producción, distribución, comercialización y consumo de bienes y servicios que satisfacen las necesidades humanas. Dichas relaciones parecieran estar establecidas en términos colonizadores en tanto que para efectos de organización mundial y con el ánimo de marcar diferencias, hoy en día se habla de países desarrollados o países en vía de desarrollo que no es otra cosa que países ricos y países pobres. A lo que apuntamos es a discutir la manera como se instauran en el orden mundial unos criterios que establecen ciertas relaciones de poder, como pasaba en épocas de la colonización en América, donde unos en condiciones supuestamente superiores dominaban a los aparentemente inferiores haciéndolos parecerse a ellos; y la relación que subyace con la educación, elemento fundamental en la sociedad.

En esta medida podríamos decir que la educación se ha visto sometida a los cambios de la sociedad, todos ellos en términos supuestos en beneficio de la humanidad. Para tal efecto a mediados del siglo XX, *“pasó de ser un problema específicamente nacional a constituirse en un componente esencial dentro del nuevo orden mundial”* (Martínez y otros 2003:83), orden establecido dentro de la estrategia de desarrollo y que Arturo Escobar citado por Lander (2000) explica: *“este discurso, producido bajo condiciones de desigualdad de poder, construye al Tercer Mundo como forma de ejercer control sobre él. De acuerdo a Escobar, desde estas desigualdades de poder, y a partir de las categorías del pensamiento social europeo, opera la “colonización de la realidad por el discurso” del desarrollo. A partir del establecimiento del patrón de desarrollo occidental como la norma, al final de la segunda guerra mundial, se da la*

“invención” del desarrollo, produciéndose substanciales cambios en la forma como se conciben las relaciones entre los países ricos y los pobres”. En este sentido, los países en condición de desarrollo se convierten en punto de referencia para los demás a tal término que los llamados tercermundistas prefieren seguir ciertas prácticas de estos a fin de no valorar lo que netamente son.

Ahora bien, algo similar sucede en nuestra realidad social y educativa, concretamente en los dos centros de práctica a los que asistimos en relación a las percepciones y concepciones que sobre educación tienen las familias, directamente su opinión con respecto a la función de la educación; donde encontramos cierto sentimiento de anulación frente a sus sistemas de valores y creencias que configuran su lugar de existencia en el mundo, en la medida en que consideran que sus vidas tienen valor si gozan de cierto reconocimiento y beneficios atribuidos todos ellos a la experiencia educativa.

Así, pareciera en opinión de estas personas, que para legitimar su existencia necesariamente deben someterse, en el buen sentido de la palabra, a la supremacía de la educación. Estas fueron las respuestas entonces a la pregunta *¿Para qué sirve estudiar?*

“Para salir adelante, para ser alguien en la vida, importante, para una carrera, pa’ muchas cosas el estudio es lo primordial, el estudio hace mucha falta, para uno aprender, para uno defenderse en la vida porque uno ser bruto ignorante es muy duro por eso el estudio hace mucha falta (...)”

(Entrevista MF7CE 01/04/09)

“...de todas maneras se dice que la educación empieza desde la casa pero en la escuela le ayudan a uno a formarlos un poquito más y para que ellos más

adelante puedan ser alguien en un futuro, que sean profesionales o por lo menos no se queden sin hacer nada". (EntrevistaMF6CE18/03/09)

"Es muy importante ir a la escuela para ser alguien en la vida, que no le pase como a mí" (TallerE1MF3CE)

Se refleja en el discurso de estas madres que la educación es un asunto de necesidad vital, en la medida en que proporciona herramientas indispensables y útiles para la supervivencia en el presente y futuro. Al mismo tiempo constituye un elemento primordial que toca los valores del ser humano en especial la autoestima, en tanto que se siente más seguridad al participar de la vida cotidiana cuando se tiene el legado de la educación. Sin embargo el pensamiento de querer y poder "ser alguien en la vida", como si se tuvieran que alcanzar ciertos requisitos impuestos por la época para ingresar en el mundo de los que "sí son"; deja entrever que algunas de las familias se invisibilizan y no valoran su poder educativo pues afirman en sus palabras que "es mejor", quien pueda acceder a la educación formal.

¿Para qué sirve estudiar?, "pa' ser mejor, eso pienso yo."(EntrevistaPF6CE18/03/09).

"(...) les digo vea mi amor estudien, porque lo único que le queda a uno en la vida es el estudio, uno si no estudia no es nadie (...)"(EntrevistaMF4CE12/03/09).

"Yo le digo a los niños que estudien, porque si uno no estudia no es nada, que estudien y salgan adelante, que hagan lo que yo no hice" (EntrevistaMF2V).

Sin embargo hay quienes logran establecer una relación entre la educación familiar y escolar, o al menos le confieren un papel importante a la familia como también institución que educa aunque en alguna medida con un grado de inferioridad a la profesada desde la escuela:

“La escuela se convierte en una familia y en la familia también hay educación”
(TallerEscuela1)

“Ambas instituciones forman [escuela-familia]” (EntrevistaMF1CE08/10/08)

“La educación en la escuela es mas superior que la que hay en la casa”
(TallerEscuela1MF1CE)

“A la escuela se va para aprender y la familia debe colaborar ayudando, pues ambas... Uno debe aprender tanto en el colegio como en el hogar, también depende de cómo le de, por que en la casa también tiene que tener buen ejemplo ;no! (...) (EntrevistaMF7CE 01/04/09).

Se tiene la creencia de que la escuela es superior a la familia en relación a los saberes que profesa, y que allí es donde se aprende lo que debe saberse y lo necesario para la vida, como una relación en términos de civilización:

“La escuela es donde uno va aprender y lo educan, como se debe manejar y las cosas que debe saber” (EntrevistaMF2V).

(...) Y en la escuela se va a aprender realmente como es, si eso no fuera así entonces no hubieran colegios, no hubiera nada” (EntrevistaMF7CE 01/04/09).

En este orden de ideas lo que bien podría interpretarse según la opinión de las familias, es que se debe pasar por un proceso de “civilización”, para dejar un estado, llamémoslo “primitivo” y conseguir una posición de aceptación y privilegio dentro de los parámetros sociales, esto es, estudiar para aliviarse de la ignorancia y adquirir un reconocimiento social que al parecer brinda numerosos beneficios principalmente en el orden de lo económico y también de lo humano.

La función de la escuela en términos de progreso

Dentro de estos beneficios se encuentra el poder acceder a un trabajo bien remunerado, en este sentido se ha de recordar que las familias participantes, viven, según lo visto y según sus propios relatos, en condiciones desfavorables, es decir en situación de vulnerabilidad principalmente con relación a la pobreza. Si bien poseen servicios básicos de supervivencia, de manera general, son en condiciones precarias. Sus viviendas por ejemplo son pequeñas teniendo en cuenta el número de integrantes por familias que oscilan entre los 3 y 13 miembros, algunas son construidas en madera con piso rústico (tierra) y en riesgo por terrenos inestables. El sustento económico en la mayoría de los hogares corre por cuenta de un solo miembro con un salario mínimo o inferior a éste, los empleos tienen que ver con trabajos informales como la venta ambulante, el reciclaje, los oficios varios donde se incluye el empleo doméstico en el caso de las mujeres por períodos de tiempo mínimos (1 o 2 veces en la semana) e igualmente la albañilería en el caso de los hombres. Es de anotar también que los niveles escolares presentados por los padres y madres son relativamente bajos, la mayoría no sobrepasa la básica primaria, solo unos cuantos lograron pasar a la básica secundaria pero no culminaron sus estudios.

Al respecto estas condiciones en términos de desarrollo se convierten en un atraso proporcional a la condición de ignorancia, he aquí la importancia de la

educación puesto que ayuda a superar el nivel de ignorancia, que aporta a mejorar las condiciones de vida y que a su vez generan progreso y desarrollo. Con relación a ello una vez más Martínez (2003: 82) expresa, *“nuevamente, el viejo problema de la pobreza adquiere una nueva visibilidad, como factor de “atraso” y a su vez como elemento justificatorio del surgimiento de una estrategia global cuyo propósito central fue atacar en su raíz la miseria de los pueblos, la ignorancia, los elevados índices de desempleo (...). La identificación de este atavismo social designó un cierto estado de anormalidad, entendido primeramente como “atraso”, y posteriormente como subdesarrollo (...).”*

Retomando, las familias hacen especial énfasis en la función de la educación como posibilitadora de progreso en términos de acceder a un empleo en lo posible bien retribuido:

“Para ser alguien en la vida, para no tener que estar metido en una cocina dándole de comer a otro y es mejor tener un arte mucho mejor para ganar más dinerito (...).” (EntrevistaMF5CE11/03/09)

“Se va a la escuela para aprender, para no sufrir, para que se formen teniendo una carrera o estudio, para tener mayores posibilidades de trabajo” (EntrevistaMF1CE08/10/08).

En este mismo orden lo que argumentan estas familias es que la educación atraviesa todas las realidades y contextos posibles, tanto así que es necesaria para acceder a cualquier empleo así no sea bien remunerado,

“(...) porque lo primordial es el estudio porque uno hasta para barrer las calles necesita del estudio, eso les digo” (EntrevistaMF4CE12/03/09)

O hasta para no depender totalmente de otra persona, a propósito de los nuevos discursos sobre género que le otorgan a la mujer un lugar especial en relación a su autonomía.

“le sirve a uno [la escuela] para cuando uno se case y si el esposo le sale mal marido uno puede salir a trabajar” (EntrevistaMF4CE12/03/09)

Así, dentro de las opiniones presentadas por algunas de las madres se pone en consideración de que las mujeres, especialmente en estos tiempos, deben estudiar para adquirir un empleo digno y a su vez un nivel de independencia económica, pues este factor incide en nuestro contexto en las relaciones de poder que se gestan al interior de las familias. Las madres entonces manifiestan este interés a sus hijas advirtiéndoles de la necesidad de estudiar, de acuerdo a sus experiencias en sus matrimonios y en relación a su poca experiencia escolar. En este sentido los encuentros de padres y madres y los acercamientos personales a ellas (madres), permitieron una reflexión en torno a la manera de ellas considerar que ganar en autonomía es ganar en bienestar.

El panorama visto hasta el momento, vislumbra una posición de casi plena confianza en la educación para adquirir a través de esta la posibilidad de un empleo, más que obtener otros beneficios en el orden de lo cultural por ejemplo, aunque algunas familias lo mencionan.

*“La escuela es un espacio importante para aprender, para conocer gente, (...)”
(TallerEscuela1M3V).*

*“La escuela sirve para educarnos, para una buena cultura, para saberse expresar”
(TallerEscuela1M1FCE)*

Esto deja entrever que la educación es vista por los sujetos de acuerdo a sus intereses y necesidades, que en este caso van dirigidas hacia la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida básicas. No obstante, la defensa por el derecho a la educación y la importancia que le atribuyen a ella, siguen manifiestas en sus discursos y presente en sus vidas como una necesidad vital. Con relación a ello, *“a partir del vínculo estrecho que se estableció entre educación y desarrollo, aquella empezó a ser concebida como una inversión que-desde el punto de vista de los organismos internacionales y gobiernos nacionales-debía fomentarse y controlarse, y desde amplios sectores de la población demandarse y defenderse como necesidad y factor de supervivencia social” (ibíd., pág. 85).*

Reconociendo a la familia como institución educadora

Con la frase “Para ser alguien en la vida”, queda una gran inquietud con relación a que al parecer la existencia de cada sujeto se reduce al hecho de estar inmersos en la cotidianidad escolar. Pareciera ser que solo se es alguien en la vida cuando se tiene la experiencia escolar, como se es cristiano cuando se instituye el sacramento del bautismo.

Siendo la educación un factor fundamental en el desarrollo del ser humano, la mayoría de las veces se piensa que ésta solo se establece en el espacio escolar olvidando tal vez a la institución formativa por excelencia: la familia, que provee los cimientos principales para el desarrollo de cada persona. En esta medida ambas instituciones, familia- escuela, deberían trabajar de la mano para dar cumplimiento a esta demanda. La escuela sobre todo debería estar en la capacidad de brindarle a la familia el apoyo pertinente para su propia realización aprovechándose de la esperanza que esta misma le pone cuando le dice que se es alguien en la vida en la medida que se es atravesado por la educación.

Visto de esta manera, se hace necesario recordarle a la familia que su acción educadora es tan necesaria e importante como la escolar, que su sistema de valores y creencias constituyen un aporte esencial en todos los procesos educativos, que mas bien, aunque suene a frase de cajón en el argot educativo, debe unirse a los esfuerzos de la escuela para contribuir a una educación con calidad, y eso será posible en la medida en que la familia misma reconozca su valor esencial y responsabilidad en el proceso educativo y la escuela acoja esos saberes propios de la familia como elementos a favor en la adquisición de una educación con un alto sentido.

CAPITULO 4.

LA FAMILIA Y LA ESCUELA DOS ESCENARIOS LLAMADOS A TRABAJAR DE LA MANO EN PRO DE LA EDUCACIÓN INTEGRAL DE LA INFANCIA

Este capítulo presenta varios apartados que intentan esbozar la participación de los padres de familia en la escuela, como un derecho y un deber de los responsables de la formación de los menores. En el primer apartado se habla sobre la corresponsabilidad entre los actores involucrados en brindar una educación integral a niños y niñas; además se retoman algunos apartes del texto ¿cómo participar en los procesos educativos de la escuela? Del Ministerio de Educación Nacional (MEN), relacionadas con el rol que a cada uno le corresponde asumir en la educación y formación de niños y niñas. En el segundo apartado se hace mención al grupo familiar, qué se entiende por este y cuáles son algunas de sus funciones. En el tercero se abordan algunas de las situaciones difíciles que se presentan en la familia, entre ellas la agresividad en los niños/as y la desmotivación escolar. En el cuarto y quinto se retoman estas dos problemáticas dilucidándolas con casos específicos de los niños y niñas de los centros de práctica y visualizando la segregación como un factor determinante en la desmotivación escolar además se expresa que no es solo cuestión de rendimiento académico y comportamental sino que hay otras cuestiones que ameritan ser reflexionadas. En el sexto apartado se plantean algunas formas y organizaciones en las que pueden participar los padres de familia de manera activa. Los diferentes apartados tienen en cuenta experiencias vividas por niños, niñas y madres, retomándolas desde sus propias voces. Para finalizar se dan algunas ideas sobre el desafío que significa una educación integradora para la comunidad más vulnerable económica y socialmente.

Corresponsabilidad entre la comunidad educativa

Es de vital importancia establecer una relación de corresponsabilidad entre la familia y la escuela, ya que son los padres y madres de familia, directivos y docentes, los principales encargados de promover una formación integral en niños, niñas y jóvenes como miembros activos de la comunidad educativa. Otro responsable directo de brindar condiciones óptimas no solo para ingresar sino para permanecer en la educación formal es el Estado, quien debe garantizar el derecho a una educación en igualdad de condiciones para todos; no solo es importante gestionar y ejecutar programas y servicios sino evaluar críticamente los procesos y resultados de los mismos, pues un objetivo prioritario en la administración de la educación es impulsar y mejorar la atención a los estudiantes y familias que se encuentran en situación de vulnerabilidad, quienes deben contar con la oportunidad de integrarse a la escuela, pues poner en marcha la integración escolar contribuye a transformar las actitudes sociales hacia la población más desfavorecida, evitando así la segregación por diferencias socioeconómicas, raciales, étnicas, religiosas, sexuales, comportamentales y otras. Lo que debemos buscar es una interacción social de todos los actores, para que se contemplen posibilidades de cambio y la escuela se organice de acuerdo a las condiciones de vida reales de las familias y su contexto y de esta manera el docente pueda movilizar transformaciones desde su quehacer cotidiano; para dicha tarea es indispensable contar con el apoyo de la familia o grupo familiar, como primer ente educador de las futuras generaciones.

El grupo familiar

Hoy en día no solo se habla de familia sino que según el MEN *“cada persona tiene un grupo familiar, entendiéndose éste como aquel en el que generalmente los niños conviven que puede ser su grupo familiar, y es éste el primer lugar donde las personas somos educadas, se transmite los patrones iniciales de comportamiento, así como los valores y actitudes del entorno sociocultural al que se pertenece”* (2006:13). Entre las funciones que debe cumplir la familia o

grupo familiar en el proceso formativo de los hijos según el MEN “es ofrecerles educación no solo desde el hogar, sino a través de una Institución educativa” (2006:13).

La familia es el primer referente de los niños y niñas y es allí donde aprenden actitudes, hábitos, valores, comportamientos, pero también requieren de otros espacios como la escuela, a ello se refiere el MEN al enunciar *“el paso de los niños por la escuela o colegio es una de las etapas más importantes de ellos y de todo ser humano. Una de las cosas más importantes es tener claros los aspectos que deben tener en cuenta al momento de elegir el colegio donde van a ingresar los hijos como: tipo de enseñanza, calidad de la educación, si es oficial o privado, mixto, religioso o laico, la jornada, la cercanía, el plan de mejoramiento, el manual de convivencia, el PEI, los resultados de las pruebas ICFES y pruebas saber”* (2006: 13 - 15). Los padres y madres no deben pensar solo en encontrar un cupo en cualquier escuela o colegio, y dejar los hijos a merced de ella, es deber de los padres y madres participar en el proceso educativo de los hijos como construcción conjunta que va a tener impacto en la sociedad.

De acuerdo a cómo se conciba la infancia en cada contexto, son las prácticas de crianza y formación que se llevan a cabo en cada uno de ellos. La escuela moderna como escenario público debe responder a unas demandas sociales y gubernamentales a nivel nacional e internacional, por tanto la infancia es sujeto de derecho, y debe contar con la garantía de acceder a la educación formal de calidad. Por otro lado la familia como instancia de carácter privado aún visualiza a los niños y niñas como personas vulnerables y dependientes, propiciando otras prácticas que no concuerdan con las desarrolladas en la escuela, entre ellas las formas de administración de las normas. en la escuela no se puede golpear el cuerpo de los niños y niñas, pero en la familia es una práctica realizada muy a menudo, este tipo de prácticas son las que entran en conflicto entre la familia y la escuela; pero ¿qué es lo que genera esos conflictos?, son las creencias de cada una, las expectativas que tienen las familias hacia la escuela, a las familias no les interesa lo que propone la

escuela, la escuela no responde a las necesidades de la familia, pueden ser diversos factores, pero lo que debemos comprender es que es deber de *“la familia y la escuela formar en y para los derechos humanos y la participación, todos somos responsables de la educación por eso es importante conocer y garantizar el ejercicio de los derechos de los niños”* (MEN 2006: 19). Los niños como sujetos plenos de derechos deben tener la garantía de extender su educación en diferentes escenarios donde prima la diversidad y singularidad que le corresponde a cada sujeto. Como seres humanos es racional que se presenten desequilibrios en el desarrollo de las dimensiones, pero estos son percibidos en algunas ocasiones como dificultades que interfieren en la convivencia dentro de la familia y de la escuela, a continuación se esboza a grosso modo algunas problemáticas que se observaron en los centros de práctica.

Algunas problemáticas que presentan los niños y niñas en su desarrollo

Algo que angustia a los padres de familia es la forma de abordar situaciones difíciles en el crecimiento de los hijos, esto ocurre con las madres de familia de los centros de práctica, quienes tienen una gran preocupación por el alto índice de agresividad que presentan los niños y niñas con sus pares y las personas adultas de su alrededor, dentro de lo que nos fue posible observar y lo que comentan las madres de familia, las madres vienen de familias maltratadas y los niños/as también y están reproduciendo esas prácticas en la escuela, en donde se golpean, se dan puños, se gritan, se insultan, se retan, se amenazan siempre con dar un golpe, utilizan sobrenombres para referirse a cada compañero, se les dificulta disponerse a escuchar, lanzan expresiones muy fuertes tanto en la casa como en la escuela, en uno de los encuentros programados la MadreF6V (marzo 12 de 2009, momento 3 del proyecto) expresaba sentirse muy preocupada porque su hijo (Hijo1F6V) decía *“los años pasan, deje que yo crezco, yo tengo cuerpo de niño pero alma de adulto”* y temía que se volviera vengativo. En la socialización de este encuentro las

madres estuvieron de acuerdo en que estas son las frases más frecuentes que expresan los niños y niñas. Otros ejemplos que ilustran esta problemática son:

-En el encuentro con niños y niñas (marzo 5 de 2009) por grupos debían resolver unos casos, entre ellos:

1. Estamos haciendo una fila en el restaurante del colegio, ves que un niño se mete más adelante ¿cuál sería tu reacción? R/: *le pego, le digo que se vaya para atrás, le digo a la profesora porque hay comida para todos.*
2. Estamos en el parque un grupo de niños, uno de ellos se monta en el lisadero y se sienta ocasionando que los demás no puedan pasar y disfrutar de este ¿qué harías? R/: *lo casco para que se quite, le doy con una escopeta, lo corro por la camisa, lo tiro de cabezas, le digo que se mueva, queda pendiente para la próxima, le digo que se mueva.*

Los niños/as reaccionan de manera agresiva frente a situaciones que les desagradan y piensan en otras alternativas cuando ya han dado el golpe.

-En el segundo taller con los niños realizamos los acuerdos de convivencia, el Hijo1F3V expresó:

“es que uno se compromete pero no cumple, porque no falta quien le busque pleito a uno y si a mí me pegan yo les pego”

“Cuando mis papás pelean yo me meto y casco a mi papá” (Hijo1F6V, sept. 28 de 2008)

“Cuando mis papás pelean, mi mamá se pone a llorar” (Hijo1F4V, sept28 de 2008)

En el encuentro de marzo 19 de 2009 el Hijo2F2V estuvo agresivo, sin disposición para trabajar y al preguntarle por qué tenía esa actitud respondió: *“porque yo soy así, soy agresivo para que en el salón me respeten”,* al preguntarle por qué no realizaba la actividad dijo: *“el estudio es lo más matador que hay, todo el día hay que estudiar”.*

-En la *EntrevistaMF2CE* (25-03-09) la madre expresó lo siguiente relacionado con las formas de administración de las normas

“...eso es uno mande y mande hasta que uno es diez veces mandándolo se me acaba la paciencia, hasta que no les pega uno una meta no hacen caso, eso a las buenas, a mi no me metan ese cuento pues que yo estoy yendo, vea desde que yo empecé el embarazo de la primera estoy yendo a charlas y conferencias de crianza, y si al muchacho no le habla uno duro no le hacen caso”.

-En la *EntrevistaMF3CE* (08-10-08) la madre expresó que las formas de castigo que implementa son: *“Pego con correa, verbena mojada y ramas de pino mojadas”.*

-El padre de la F4CE es cariñoso con las hijas pero también es agresivo.

“ellas cuando llega el papá se aburren porque él las grita mucho y les pega, cuando las necesita castigar no las castiga pero cuando no hay porqué castigarlas hay si las castiga” (EMF4CE12/03/09).

-En el segundo taller de familia, convocamos al mismo encuentro a las madres y a sus hijos, en una dramatización donde los hijos hacían de padres y viceversa, debían representar una situación cotidiana de la vida en familia, el segundo grupo representó a la mamá (Hijo1FV4) gritándole a su hijo (N) que vaya a hacer el mandado, una de las madres intervino diciendo *“es que Hijo1FV4 sabe que él siempre le gritan, nunca le hablan de buena manera, por eso el ya está acostumbrado”.*

-Una madre en el primer encuentro expresó *“le dije a N que no le quería pegar ni gritar cuando le iba a enseñar o ayudar a hacer una tarea y él me respondió que si era que estaba loca, que qué me había fumado”,* Otra madre dijo *“mi hijo no hace las cosas y no entiende si yo no le grito”.*

En ocasiones es necesario desaprender dejar un hábito y cultivar otro, no es algo sencillo pero con amor, ejemplo, paciencia, tiempo y dedicación es posible lograrlo.

Otra de las problemáticas que aquejan no solo a los padres de familia sino a los docentes, es la desmotivación escolar de niños y niñas, precisamente una de las preguntas fundamentales que se plantea el MEN es *“¿Qué hacer para motivarlos?. Aunque desde luego no hay “fórmulas” para responder a esta pregunta si es importante que tanto padres como docentes reflexionen sobre los contenidos, las tareas y las evaluaciones. Cuando los estudiantes ven que los contenidos son importantes para lo que viven fuera de la escuela, las tareas responden a sus intereses y las evaluaciones contribuyen a reforzar sus conocimientos y, además, les permite consolidar los “saberes”, la educación tendrá para los niños un significado importante. También lo tendrá para las familias” (MEN 2006:21).*

Nos fue posible observar que una de las causas de la desmotivación escolar que presenta este grupo es que se sienten estigmatizados por la escuela, son señalados por su comportamiento y tras este el bajo nivel académico que manifiestan, este malestar no solo lo presentan los niños y niñas sino también las madres de familia; es posible visualizar entonces dos caras, una los que presentan dificultades de comportamiento y rendimiento académico y la otra los niños y niñas que a la inversa no tienen dificultades de este tipo, pero que son invisibilizados por la escuela por no presentar estas condiciones.

La segregación como un factor determinante en la desmotivación que presentan estudiantes y padres de familia

Con el grupo de niños y niñas que se trabajó en el centro de práctica de Fe y Alegría Sección Ventanitas, la mayoría tenían como directora de grupo la docente que el año pasado (2008) daba tercero, ella constantemente expresaba *“este grupo viene atrasado con los conocimientos que deberían tener para este grado y además son los más indisciplinados”*.

En muchas ocasiones se estigmatiza a los estudiantes porque a los “juiciosos” (aquellos que no tienen problemas con la disciplina, son callados, no se les

dificulta estar sentados y responden en muchas ocasiones a los deseos del docente) les va bien académicamente, este es el caso de una niña que asistió a los talleres de niños y niñas de la Institución Educativa Fe y Alegría Ventanitas. En el encuentro de marzo 19 de 2009, realizamos una actividad llamada “adivina como me siento” reflejado en la decoración de un vaso y diverso material de acuerdo a cómo se sentían (tristes, felices, etc.), en la socialización M expresó *“me siento contenta porque iba a venir a verlas y a trabajar con ustedes porque me gusta mucho”*. Por medio de una de las madres en un taller nos dimos cuenta que la niña era maltratada física y verbalmente por su padrastro, le correspondía realizar los oficios domésticos al llegar de la escuela y cuando su madre y padrastro discutían – él la sacaba de la casa a cualquier hora de la noche y la niña debía pedir hospedaje a una vecina para no dormir en la calle; nos asombramos al darnos cuenta de esta historia porque no sospechábamos nada, M va bien académicamente, no manifiesta problemas comportamentales, acata normas, es ordenada, realiza lo que se le dice y participa activamente en las actividades propuestas; por estas características no centramos nuestra atención en ella, pensamos que quien necesita de nuestra atención y apoyo es aquel que presenta dificultades en su comportamiento o a nivel cognitivo, damos por hecho que niños como M no experimentan problemáticas tan difíciles, no comprendemos que cada niño manifiesta de forma diferente sus vivencias, experiencias y situaciones, en muchas ocasiones no sabemos leer lo que los niños nos quieren dar a conocer.

Ahora no se trata de darnos golpes de pecho sino comprender que debemos hacer lectura minuciosa sobre lo que manifiestan los niños y niñas, no solo los que presentan dificultades de algún tipo sino todos, porque de una u otra manera todos y todas necesitamos ser escuchados; este es un claro ejemplo de que muchos niños y niñas son invisibilizados dentro y fuera del aula de clase.

La otra cara de la moneda son los niños niñas que presentan dificultades en el comportamiento y son catalogados por padres de familia, profesores y

directivos como “cansones, necios, insoportables, hiperactivos” a quienes les va mal académicamente y no son valorados los esfuerzos que ellos realizan, como ocurrió con Hijo1F2V, en octubre de 2008 fue suspendido por su “mal comportamiento” por el tiempo restante a este año y solo asistió a la escuela los días de los talleres, en el 2009 ingresó a repetir 3º.

Este es otro ejemplo de la desmotivación que se manifiesta en nuestra práctica pedagógica realizada en uno de los Centros de práctica (Institución Educativa Fe y Alegría Ventanitas) donde no solo son los niños y niñas los que se sienten rechazados y excluidos de la escuela sino también las madres de familia. En el segundo taller en el tópico de ciudad, las madres expresaron cierta inconformidad con la escuela, la MadreFV2 opino diciendo *“los profesores algunos tienen preferidos pero en cambio a otros le tienen la mala como le sucede a mi hijo, la profe no lo quiere, siempre le echa el agua sucia a mi hijo, cuando a él le pegan dice que no le pare bolas- que se haga el sordo, pero cuando él le pega a un compañero- a él si lo expulsan, me mandan notas y lo llevan a coordinación.”* La MFV6 comentaba también: *“la profe me dijo que esta escuela no era para él (Hijo1FV6) que necesita una escuela especial para el problema que él tiene, ya lo hice revisar de una psicóloga, de un neurólogo y de un psiquiatra, ninguno me ha dicho que tiene algún problema, me tocó sacar al niño de la escuela y entrarlo a otra.”* Al preguntarles a las madres si en alguna ocasión ellas habían expuesto todo este malestar a los profesores y directivos respondieron: *“nosotras no somos tan bobas de decirles todo esto, para que les cojan mas bronca a los niños y los saquen.”* Este grupo de niños y niñas eran catalogados como los que presentaban mayor dificultad en su comportamiento y por ende los más atrasados según los contenidos del grado que están cursando.

La escuela es entonces un contexto que invisibiliza a unos y visibiliza a otros pero a través de la segregación, situación que contribuye a que los estudiantes, padres y madres de familia no se sientan motivados para asistir a la escuela. Nos corresponde tanto a la familia como a la escuela reflexionar y actuar sobre

esta situación, donde no centremos la atención solo en la parte académica y comportamental sino que tengamos en cuenta la forma en que aprenden los estudiantes, qué necesitan aprender, qué experiencias son significativas para ellos y ellas, cómo se pueden resolver conflictos, entre una cantidad enorme de aspectos que son más importantes que la apropiación de contenidos y comportamientos pasivos y poco receptivos, debemos tomar conciencia de la gama de diversidad que encontramos en todo espacio y aprender cómo trabajar desde la diferencia.

Qué debe hacer la educación desde la diversidad

La educación debe adecuarse para trabajar con niños y niñas utilizando estrategias novedosas y gratificantes para ellos y ellas como: actividades lúdicas, deportivas, manuales, artísticas, que originen cambios y que permita comprender que todos aprenden de una forma diferente y que por lo tanto la escuela no puede homogenizar. De esta manera se podrán diseñar estrategias, apoyos, adaptaciones curriculares y pedagógicas, que les permitan a los niños-niñas y familias tener un aprendizaje más significativo y una mejor calidad de vida.

Aunque no hay fórmulas si existen estrategias para movilizar en los niños y niñas otras actitudes frente al aprendizaje entre ellas: partir de los intereses y conocimientos previos de los menores, tener en cuenta su contexto, ser flexibles pero también tener unas normas mínimas establecidas, ser consecuente con lo que se piensa, se siente, se dice y se hace, contar con la participación de todos como un compromiso conjunto donde hay cooperación y retroalimentación. Para que los niños y niñas se sientan motivados frente al proceso de enseñanza – aprendizaje que viven en la familia, la escuela, el barrio, la comunidad y la sociedad en general, es necesario que se les invite a construir SU PROYECTO DE VIDA que hace referencia a la proyección futura de cada persona, partiendo de la realidad en la que vive. Permite que cada estudiante se sitúe en una perspectiva de mediano y largo plazo donde se fija metas y objetivos que deben ser evaluados por ellos/as, con la orientación de docentes y padres, en cada una de las etapas del proceso educativo. Para

esto todos debemos contribuir a que los niños, niñas y jóvenes proyecten sus metas, teniendo en cuenta sus intereses, expectativas y contexto en particular, de esta manera se motivarán a permanecer en la escuela, porque estar en ella adquiere sentido para la vida, si estos proyectos son apoyados por los padres de familia, su realización será más segura.

Pero ¿Es solo cuestión de rendimiento académico y disciplinario? Otro aspecto a tener en cuenta para motivar a los estudiantes es integrarlos positivamente a la dinámica de la escuela, esto es, hacerlos parte importante de ella, donde puedan expresar sus sentimientos, emociones, miedos, sin temor a sentirse señalados y excluidos del aula de clase. Motivando a los estudiantes el rendimiento escolar mejorará, pero hay que tener en cuenta que *“por lo general la familia o quienes se responsabilizan de la educación de los niños creen que a estos les va bien en el colegio únicamente porque obtienen buenos resultados en las evaluaciones, porque no son llamados por los docentes para recibir quejas, o porque su nivel académico es alto y son promovidos año tras año”* (2006:24). Este concepto les impide ver otras cosas de lo que debería ser el rendimiento escolar, para ello tenga en cuenta aspectos como: *“¿el resultado académico y el aprendizaje es producto de su esfuerzo e iniciativa: lo que aprende en el colegio lo practica en su casa? ¿Sabe resolver dificultades a través del diálogo, de la concertación, de la solución de conflictos? ¿Es tolerante y respetuoso de los demás?”* (2006:24).

Es deber de la familia y la escuela buscar estrategias para motivar a los niños y niñas a estudiar y comprender la importancia que tiene, a continuación se presentan algunas:

-La madre F1CE, cree que la familia debe motivar a los niños para que estudien y que la escuela debe motivar a los estudiantes para que permanezcan en ella y para que comprendan la importancia de la misma, le deja entonces la responsabilidad a la escuela para que los estudiantes sientan interés por ella.

-“Cuando les va mal en la escuela los motivo a recuperar acompañándolos con las tareas” (EntrevistaMF3CE08/10/08)

*-“Les aconsejo que hagan las tareas, que respeten a sus compañeros”
(TallerEscuela1CE)*

-En la EntrevistaMF4CE (12-03-09) considera que la escuela en ocasiones motiva a los estudiantes pero que también a veces los hacen aburrir: *“a los niños los regañan y los estrujan o cuando por cualquier cosa le mandan la citación a la mamá”.*

Los padres de familia como uno de los agentes responsables de la formación de niños y niñas, es imprescindible que tengan un espacio en la escuela y sean partícipes de este proceso, padres, madres de familia y escuela son llamados a motivar a niños y niñas para que estos visualicen el proceso de enseñanza-aprendizaje como algo importante y significativo para la vida.

¿Cómo pueden participar los padres de familia en la escuela?

En los acercamientos a las madres con las que trabajamos durante nuestra permanencia en la institución, encontramos que los lugares que las madres conocen y que piensan son útiles para la enseñanza de los niños y niñas son: el restaurante, los salones, la sala de computadores, los columpios y la coordinación, esta última porque es el lugar que más frecuentan de la escuela, ya que deben acudir allí cada que los citan los docentes y directivos cuando se presentan dificultades comportamentales con sus hijos.

Estas circunstancias, nos llevaron a reflexionar sobre la forma como la institución escolar permite que los/las estudiantes y sus familias entre otros, habiten y participen en los diferentes lugares y procesos educativos.

Tanto para los padres como para los docentes es preciso tener en cuenta aspectos propios de la educación que no solo den cuenta del rendimiento

académico, sino que involucren la formación para la vida de sujetos capaces de establecer relaciones interpersonales adecuadas para construir comunidad; la familia y la escuela hacen parte de la comunidad y esa comunidad influye en la calidad de vida de sus participantes.

El MEN expresa que *“la participación de los padres de familia en las Instituciones está regulada en la ley 115/94, en el decreto 1860/94 y el decreto 1286/06”* (2006:25), donde se establecen tanto derechos como deberes de los padres y de los responsables de los niños y jóvenes al ingresarlos a la educación formal.

La participación de los padres en las Instituciones educativas puede darse a través de organizaciones como:

El Consejo Directivo: Que según el MEN como instancia de la comunidad educativa, el cual cumple funciones de orientación académica y administrativa del establecimiento lo conforman: El Rector, dos Representantes de los Padres de Familia, un Representante de los Estudiantes que se encuentra cursando el último grado, un Representante de los Ex alumnos y un Representante del Sector Productivo.

El Consejo de Padres: Es un órgano de participación de los padres, que aunque no hace parte del gobierno escolar, brinda acompañamiento al proceso pedagógico del establecimiento, deberá estar integrado por mínimo uno y máximo tres padres de familia por cada uno de los grados que ofrezca el establecimiento educativo, de conformidad con lo que establezca el PEI. La conformación del Consejo de Padres es obligatoria y así deberá registrarse en el manual de convivencia.

Los padres deben tener un papel activo en la producción de un nuevo modelo educativo que debe ser recogido en el PEI. Como lo expresa el MEN *“cuando los estamentos que componen la comunidad educativa aprenden y comparten espacios de reflexión, respetan la diferencia, escuchan nuevas propuestas,*

aceptan al otro, solucionan conflictos a través del diálogo y la concertación, se está contribuyendo a que la calidad de la educación de niños y jóvenes mejore considerablemente”. (2006:14).

Aunque la participación de los padres y madres de familia en las Instituciones Educativas es un derecho, también es un deber, como lo menciona una de las definiciones del MEN acerca de **qué significa ser padres** “*significa ser los primeros educadores de sus hijos, ser el referente afectivo y formador de nuevas generaciones, ser los responsables de la formación integral de los hijos, ser partícipes de la educación que reciben los hijos en la escuela*”. (2006: 8). Falta mayor conocimiento y empoderamiento de los padres y madres sobre cómo ser parte activa en las políticas educativas de la escuela a la que asisten sus hijos.

Algunas madres expresaron que participaban de la escuela de la siguiente manera:

“Yendo a las reuniones, pues yo si he participado por ejemplo en la asociación de padres, consejo directivo, yo he estado metida en muchas cosas ahí, pero a veces el tiempo no da”. (EntrevistaMF2CE25-03-09).

“Yo voy a ayudar a hacer el aseo, también en la fiesta de la familia”.
(EntrevistaMF5CE11/03/09).

“cuando hay reuniones, llamo por ejemplo a preguntar por ella, como va la niña (hija 2). Los profesores nos dicen cuando me vayan a llamar me llaman a tal hora. La profesora tiene una hora, yo la he llamado mas bien poquito por que en esto días yo le averigüe por ella y me dijo que la niña iba bien que si algo que ellos mandaban a llamar y que tal que no, imagínese que ella esta repitiendo” (EntrevistaMF7CE 01/04/09).

Con relación a la participación de los padres y madres de familia en los talleres realizados por nosotras en los centros de práctica, podemos decir que la participación en su gran mayoría es de las madres de familia a excepción de dos padres en la Fundación La casita del Encuentro, y en su totalidad de madres en Ventanitas, en ambos centros se logró una cercanía muy significativa con las madres, ellas expresaban:

“es un espacio que no lo tenemos en ninguna parte, podemos reflexionar sobre lo que pasa con nuestros hijos y que muchas veces no pensamos en cómo los estamos educando” (MF1V)

“yo apenas empecé a venir este año y me han gustado mucho los talleres, nos reímos, y pensamos en los muchachos” (MF2V),

“con ustedes es muy bueno porque nos respetan, nos escuchan sin criticarnos y las actividades son muy buenas” (MF3V).

Con la participación de todos es posible que se vislumbren caminos de encuentro para la educación integral de la infancia, teniendo en cuenta metas compartidas entre la familia y la escuela, para responder a las demandas sociales que se le hacen a ambos escenarios en pro del mejoramiento de la calidad de vida de los sujetos, esta es una tarea ardua que necesita de todos para obtener procesos y resultados satisfactorios que involucren la diversidad y singularidad de cada persona.

Un desafío que se puede hacer posible si tomamos conciencia de la riqueza que tiene inmersa la diversidad

El camino es largo y falta mucho por recorrer, muchas dificultades por resolver, es un desafío que se contrapone a la educación tradicional y es el docente el que debe irrumpir dejando sus miedos y ser entonces un facilitador que comprenda que la diversidad implica reconocer que el otro es diferente, que aprende diferente y que el ser diferente no es una carencia ni tampoco que

está en desventaja, sino una forma enriquecedora de aprender unos de otros, si se cuenta con la oportunidad de participar como miembro activo en la sociedad; para tener éxito en este reto es imprescindible que los docentes se arriesguen, reciban formación adecuada, que sean creativos y construyan nuevas formas de abordar el proceso de enseñanza- aprendizaje, teniendo metas claras y reales, pero lo principal es que no se resistan al cambio, sino que tengan una actitud abierta para integrar a los niños- niñas y familias y poder construir una verdadera comunidad educativa. Debemos empezar porque la escuela no segregue la diferencia sino que por el contrario reconozca y respete que todos somos diferentes y que con esas diferencias hay que trabajar para participar en el entorno familiar, escolar, comunitario y social.

La integración es un compromiso y una responsabilidad del sistema educativo pero también requiere del apoyo incondicional de los padres y madres de familia, comunidad y el Estado, de esta manera contaremos con una educación inclusiva, donde todos pueden acceder sin discriminación alguna.

Como maestras en formación comprendemos que cada sujeto se enfrenta de forma diferente al aprendizaje, que se debe partir de un diagnóstico, identificando fortalezas y debilidades, y de esta manera visualizar alternativas óptimas para el desarrollo de objetivos y metas propuestas.

CAPÍTULO 5

ESTRATEGIAS PARA EL TRABAJO COMUNITARIO CONJUNTO

PROPUESTA PEDAGÓGICA

En los acercamientos a la escuela en esta experiencia de práctica, percibimos que existen diferentes tensiones entre la escuela y la familia. Estas dos instituciones sociales al mismo tiempo están interviniendo en la educación de niños, niñas y jóvenes, pero cada una lo hace de forma aislada. Hemos visto que el diálogo entre escuela y comunidad, se encuentra limitado por múltiples factores, entre ellos: los horarios laborales extensos de padres y madres que le imposibilitan hacer presencia en la escuela, las jornadas escolares cargadas de actividades en las que pocas veces queda tiempo para disponerlo a la atención de padres y madres de familia, los prejuicios que tienen los y las profesoras sobre la comunidad y el temor de padres y madres de familia a que en la escuela se le señalen sus descuidos y falta de compromiso con la educación de sus hijos, entre otros. De esta manera se escucha, por parte del profesorado que las familias no están comprometidas con la educación de sus hijos; y a su vez las familias consideran que el profesorado no tiene en cuenta sus necesidades.

Debido al desencuentro se hace necesario que esta relación cambie y se reconstruya esos niveles de participación de las familias y se proporcionen estrategias que atiendan a las características individuales y sociales de cada sujeto y grupo para fortalecer esta relación con un fin único, mejorar la calidad en la educación de los niños y las niñas. Entendemos estrategias como el *“conjunto de directrices a seguir en cada una de las fases de un proceso... las estrategias guardan estrecha relación con los objetivos que se pretenden lograr y con la planificación concreta”* (Sevillano, 1997 citado por Ricoy y Feliz, 2002).

Pensando en encontrar que tipo de relación se esta presentando en la actualidad entre la escuela y la familia, y al exponer el objetivo del proyecto en los centros de práctica establecidos, se planteó, de acuerdo a las necesidades de las personas participantes, una propuesta pedagógica basada en diversas estrategias de intervención que arrojaran tanto información para el proyecto como una formación reflexiva para las familias de La Fundación la Casita del Encuentro y la Institución Educativa Fe y Alegría sede Ventanitas, en donde el papel que desempeñamos las maestras en formación no fue de expertas que llegaban a enseñar una temática en especial, sino el de unas facilitadoras del conocimiento que tenían muy presente que las personas desde su cotidianidad tienen mucho que enseñar y al socializar estos aprendizajes fue posible generar diálogos y reflexiones para que se dieran aprendizajes significativos que ayudarían a mejorar la calidad de vida de las familias. Todo ello sustentado desde el diseño metodológico del proyecto que se enfoca en el paradigma constructivista en donde se contempla la Investigación Acción por lo cual el conocimiento no se da como un acabado, todos y todas participan en la construcción de éste.

A continuación describiremos las estrategias implementadas en los dos centros de práctica establecidos dentro una propuesta pedagógica diseñada inicialmente con la comunidad con base a sus necesidades e intereses, y que a la vez nos permitieron recoger la información para fines del proyecto y tratar de empoderar a las instituciones para que diseñaran o implementaran este tipo de estrategias:

Encuentros de padres y madres y/o de familias.

Ante la condición de vulnerabilidad de las familias, sus bajos recursos y conocimientos para educar a sus hijos, se propuso realizar Encuentros de Padres y Madres para el caso de la Fundación y formar una Escuela de Padres y Madres para la Institución Educativa debido a que no está

conformada, entendida esta como *“un instrumento que les permitirá a los padres y madres reflexionar y aprender sobre todas aquellas cuestiones del desarrollo de la infancia y la adolescencia que consideren importantes”* (García, s.f.)

Cada uno de estos espacios de reflexión fue enfocado al diálogo de temáticas que tuvieran una relación estrecha con las pautas y prácticas de crianza, las prácticas educativas y el contexto donde se vive. Cada temática, fue escogida de acuerdo a la necesidad de la comunidad, se fueron llevando a cabo por medio de la técnica del **taller** entendido este como: *“Estrategia o Técnica Educativa para generar Aprendizaje Significativo (TEAS), tanto individual como colectivamente. Esto implica que se dan cambios de actitud, conocimientos y emociones en las personas al respecto de algo, llámese problemas teóricos, prácticos o sociales. Se aprehende haciendo y en el hacer se resuelven problemas que redundan en la transformación de la realidad y por ende de la realidad humana, de ahí el aprendizaje significativo”* (Sosa, 2002).

Por medio de los talleres, los padres y madres adquieren y fortalecen actitudes y habilidades personales que les permiten tomar conciencia de su papel en la educación integral de sus hijos e hijas, comprometiéndose con acciones determinantes para prevenir dificultades. Al ser un espacio donde no se sienten presionados, comparten vivencias e inquietudes con otros padres y madres y enriquecen sus experiencias y su labor como formadores y/o educadores.

La dinámica de cada taller iniciaba con una lectura o dinámica de reflexión, de diversos temas, en especial enfocados a lo que significa ser padres y a la autoestima (valoración de sí mismos). Seguido de ello se realizaba la actividad central de forma práctica, por medio de estudio de casos, juego de roles, actividades manuales, el foto relato, entre otras, donde el grupo en general en compañía de las maestras en formación eran los que discutían sobre la temática, compartían sus propias experiencias y sacaban sus propias conclusiones, afianzando sus conocimientos y preguntando por lo que querían

saber. Luego se procedía a la socialización de cada trabajo, donde se mediaba la discusión que generaba cada actividad. Para finalizar se realizaba la evaluación de la sesión, en donde era grato escuchar que las madres y padres se sentían muy bien, disfrutaban el estar en cada uno de estos espacios resaltando lo siguiente:

“A veces es necesario desestresarse, por eso me gusta venir acá, por que acá se pasa muy bueno” “es un espacio en donde uno se puede desahogar”

(Madre de la F5CE Taller E2)

Para el caso de los niños y niñas se implementaron igual que con los padres y madres los talleres enfocados en las mismas temáticas pero adecuados para ellos y la percepción que tenían frente a la crianza que le ofrecían sus padres, lo que vivenciaban en la escuela y en su barrio. Tenían casi la misma dinámica a excepción de la reflexión, ya que con ellos se realizaban dinámicas o juegos de integración.

Los talleres tenían el objetivo de:

- Generar espacios de reflexión y formación acerca de las condiciones de vida de las familias.
- Fortalecer procesos cognitivos y de estudio.
- Motivar a los niños y niñas en las actividades académicas como actividades que sirven para resolver problemas de la vida cotidiana.

Cada taller tenía una temática para abordar en diferentes sesiones como las siguientes:

- * “MI HISTORIA DE VIDA”
- * “COMPARTIENDO CON MI FAMILIA”

- * “LA ESCUELA COMO OTRO MÁS DE NUESTROS INTERESES”
- * “CONOCIENDO MI BARRIO”
- * “CONOCIENDO MI CIUDAD
- * “SOLUCIÓN DE PROBLEMAS”

Algunos de los talleres, se llevaron a cabo en familia, es decir, con padres, madres, niños y niñas, con el fin de contrastar la percepción que tenían los niños y niñas de los padres y madres y viceversa. A demás de fortalecer los vínculos afectivos y el compartir en familia.

Dentro de las planeaciones de los talleres se implementaba otra estrategia de la cual tanto los padres y madres como los niños y las niñas disfrutaban mucho, el Juego dramático, entendido este según Pellegrini: 1985, citado por Zaida: 1998, como *“el comportamiento de simulación no literal, en el que niños y niñas acostumbran transformar las identidades de los objetos, las acciones y la gente”*.

Alfabetización de padres, madres, niños y niñas

“La alfabetización es el primer paso que debe ser dado con vista a la integración del individuo a su realidad nacional cuando, sin temer la libertad, se instaura como un proceso de búsqueda, de creación, de recuperación, por el alfabetizando, de su palabra. Palabra que, en la situación concreta, objetiva, en la cual el hombre se encuentra, le está siendo negada. En el fondo, negar la palabra es algo más, es negar el derecho a decirla. Pero, decir la palabra no es repetir una palabra cualquiera” (Paulo Freire, 1972).

El programa de alfabetización se llevó a cabo en la Fundación Casita del Encuentro partiendo de una necesidad sentida por parte las madres

participantes, se desarrolló desde las vivencias de la práctica cotidiana de cada madre y padre que asistía. Debido a ello las temáticas trabajadas iban direccionadas a su quehacer. Se trabajaron portadores de texto como la lista de mercado, la cuenta de servicios públicos, la carta, la consignación y desde éstos portadores se afianzaban en un campo más formal, las operaciones básicas (suma, resta, multiplicación, división). Además se tocaban otro tipo de temas de su interés como la convivencia en su sector, el maltrato infantil, el abuso sexual, con el fin de motivarlos para que siguieran en el proceso.

Acompañamiento en tareas y refuerzo académico para niños y niñas

Para la Fundación la Casita del Encuentro, entidad sin ánimo de lucro de modalidad informal, se realizó el programa de acompañamiento en tareas escolares de los niños y las niñas debido a la falta de motivación por parte de ellos hacia las tareas escolares propuestas por las instituciones educativas y porque los padres y madres expresaron esa necesidad debido a su bajo grado de escolaridad, en el encuentro de presentación del proyecto que se tuvo al inicio de éste.

Dentro de este programa se le acompañaba al niño en la elaboración de sus tareas, y se estaba pendiente de cómo se daba su desarrollo. Además se realizaban actividades lúdico-pedagógicas con el fin de reforzar los dispositivos básicos del aprendizaje (memoria, atención, sensopercepción, motivación), y algunos conceptos académicos en áreas donde los niños y las niñas llevaran un bajo rendimiento como en las áreas de matemáticas y lecto-escritura. Algunas de estas actividades consistían en: la lectura de cuentos donde se implementaba la estrategia del recuento o las preguntas de inferencia, deducción, entre otras, la manualidad de la temática del cuento o de otras

temáticas de acuerdo a lo planeado como hacer collage, dactilo pintura, trabajo libre con material reciclable, entre otras. Además se trabajaba desde el juego ya que, Huizinga con su *Homo Ludens* (Leyden, Holanda, 1938, citado por Cañeque, 1993) dice que *“El juego es una acción o una actividad voluntaria, realizada en ciertos límites fijos de tiempo y lugar, según una regla libremente consentida pero absolutamente imperiosa, provista de un fin en sí, acompañada de una sensación de tensión y de júbilo, y de la conciencia de ser de otro modo que en la vida real (Cañeque, 1993: 3).* Mediante el juego los niños y las niñas aprendieron valores como el respeto, la tolerancia y a trabajar en grupo.

En la Institución Educativa Fe y Alegría sede Ventanitas, se realizó un trabajo similar pero enfocado a reforzar el área de lectoescritura con niñas y niños del grado tercero, que presentaban comportamientos agresivos y bajo rendimiento académico. Se realizaron trabajos con varios portadores de texto como la carta, los cuentos, haciendo siempre un énfasis en tratar temáticas relacionadas con las prácticas de crianza y su interés frente a la escuela.

Al igual que en la fundación se implementaba el juego como actividad básica de interacción social, de conocimiento de sí mismo y del medio que le rodea.

Evaluación de las estrategias

Las estrategias desde un principio fueron pensadas desde las necesidades e intereses de los padres y madres frente a la crianza y educación de sus hijos, con las que se pretendía motivar a estas personas, haciéndolos sentir que son importantes para la formación de los niños y niñas, igualmente haciéndolos sentir que también hacen parte de una sociedad como hombres y mujeres ciudadanos y como tal poseen unos derechos y deberes por los cuales velar y cumplir.

Dichas estrategias ayudaron a que el vínculo entre maestras en formación- padres y madres se fortaleciera generando lazos de afecto los cuales se evidenciaban al observarse el grado de confianza y actitud que mostraban con nosotras, lo que facilitó que los padres y madres fueran más abiertos en contarnos las experiencias dolorosas y fuertes de su infancia y adolescencia, al igual que disfrutar de las anécdotas e historias que nunca se olvidarán por lo significativas que fueron para sus vidas.

También manifestaron sentimientos de inconformidad que se tenían con las instituciones educativas en donde asisten los niños y las niñas:

“Ven al niño como el problema, él es el que busca.

A los profesores les falta más táctica, mas apoyo a la familia.

Hay unas profesoras mas buenas que otras, es que el problema no es la escuela son los profesores”.

(EntrevistaMF6V)

“...pero hay una cosa en la que si están mal los educadores de ahora, antes a uno no lo pasaban a tercero si no sabía dividir si quiera pero ahora los van pasando sin saber nada y ahora vamos a estudiar y vamos pasando el año”

(EntrevistaMF5CE11/03/09)

Durante los encuentros de padres y madres, se logró generar reflexiones sobre sus prácticas de crianza, llegando al punto de que quisieran compartir sus experiencias en grupo y pedir opinión sobre alguna situación vivida por ellos en cuanto a la forma de castigo utilizada en sus familias. En especial en uno de los talleres la Madre de F7CE pidió la palabra al finalizar la sesión para pedir la opinión sobre qué podía hacer con su hija que había quemado el uniforme al plancharlo. Igualmente se generaron niveles de comunicación y respeto frente a la palabra y opinión del otro.

En el proceso se presentaron inconvenientes porque algunas familias no se empoderaron de los espacios que se les ofrecía. Por esta razón se presentaba la ausencia de padres y madres a los Encuentros y/o Escuela de Padres. Así mismo se notaba la ausencia de los niños y las niñas (para el caso de la fundación Casita del Encuentro) porque los padres o madres no los mandaban o por que estaban ocupados cuidando los hermanos menores o haciendo labores domésticas como en el caso del hijo 1 e hija 4 de F8CE:

“A Mario le toca cuidar a sus demás hermanos”.

(EMF8CE08/10/08)

¿Para qué le sirve a una pedagoga infantil la implementación de éstas estrategias?

Uno de los grandes logros que obtiene una maestra al implementar algunas de estas estrategias es el poder conocer por medio de los padres y madres la realidad de sus estudiantes y de esta forma poder adaptar los conceptos curriculares de acuerdo al contexto en donde conviven día a día los niños y las niñas. Ello con el fin de comprender y mejorar las acciones en la práctica educativa para poder ofrecer una educación integral y mejorar las condiciones de vida de sus estudiantes.

Otro de los aspectos es el poder hacer un vínculo de calidad con padres y madres de familia del cual se sientan parte activa en la educación de sus hijos e hijas, donde se tengan en cuenta las necesidades e intereses de éstos, al igual que su sistema de creencias y así generen cambios significativos tanto de los padres y madres como de los docentes en sus prácticas formativas.

CAPITULO 6

APRENDIZAJES Y RECOMENDACIONES

Con respecto a los sistema de creencias

Dentro de los resultados obtenidos en la práctica pedagógica, logramos vislumbrar a través de las técnicas utilizadas para la recolección de información y el continuo acercamiento a los padres, madres, niños y niñas, los sistemas de creencias que configuran estas familias, en relación principalmente a las pautas y prácticas de crianza y a las percepciones que sobre la escuela poseen.

Así, las creencias que tienen los padres y madres en relación a la crianza, se derivan de las condiciones de vida que tienen actualmente y de las experiencias obtenidas en su propio proceso de crianza. En este sentido se encontró que la forma de administrar la norma de estas familias combina varias estrategias: el maltrato físico se sigue reproduciendo pero en niveles más bajos, diferente a lo que la mayoría de padres y madres les tocó vivir en su infancia. Optan también por utilizar las sanciones de carácter privativo, es decir, aquellas en las que se prohíbe una actividad o un objeto de agrado para el niño o niña, como ver televisión o salir a la calle principalmente. Se permite además el diálogo como una manera de reflexionar acerca de las dificultades presentadas por los niños y niñas relacionadas con el comportamiento en la escuela y en el hogar. Dentro de los premios utilizan las recompensas materiales, y las que tienen que ver con permitir el disfrute por el juego y las actividades de tiempo libre.

En relación a las concepciones que tienen sobre la escuela, todas las familias consideran a la educación escolar como el puente para acceder a mejores condiciones de vida, especialmente con relación a obtener un trabajo en lo posible bien remunerado.

Las frases “para salir adelante y ser alguien en la vida”, son recurrentes y constituyen la esperanza puesta de los padres y madres en la educación escolar como espacio principal de civilización, en el que pueden gozar en un futuro de beneficios principalmente económicos. También le atribuyen a la escuela una función primordial en la formación de la moral, ya que consideran que el aprendizaje de valores es importante para la vida misma.

Las maneras de motivar a los niños y niñas para que estudien van desde regalos materiales hasta ponerse como ejemplo. Esto, debido a que la mayoría de las madres y padres poseen un nivel bajo de escolaridad y sus empleos (cuando gozan de este beneficio) son poco remunerados, de esta manera se muestran ante sus hijos como un ejemplo a superar.

De otro lado, otros aspectos importantes a resaltar guardan relación con los roles de padre y madre y de género. En este sentido las madres continúan replicando una posición clásica de crianza pese a los cambios económicos en los roles de proveer, aunque la mayoría de las madres laboran, siguen encargándose aún de las labores domésticas, crianza de sus hijos e hijas y a ello se le suma la vida laboral. No ocurre lo mismo con los padres, quienes cumplen su rol social de trabajar y proveer económicamente, pero sin aumentarles otras funciones relacionadas con la crianza y cuidado de sus hijos. Además quienes están asumiendo la responsabilidad en relación con las prácticas de crianza y las prácticas formativas son específicamente las madres, los padres no se involucran totalmente en el proceso de crianza y formación de sus hijos e hijas, siguen aún en una posición distante a los llamados que hace la escuela, esto lo observamos claramente en los centros de práctica, donde se convocó a toda la familia y solo asistieron esporádicamente dos padres a esta invitación.

En este mismo orden se evidencia la reproducción de ciertas estructuras sociales en las que la mujer para salir adelante debe conseguirse una pareja

que la respalde económicamente o en su defecto estudiar para asegurar un trabajo. Varias madres expresaron que les inculcan a sus hijos/as que estudien para que puedan salir adelante y no tengan que pasar por la misma situación de ellas, quienes consiguieron una pareja de la que dependen económicamente, ya que ellas no cuentan con educación formal ni con un empleo. Esto se relaciona según lo expresado por las madres, con la posición clásica de los hombres en la calle y las mujeres en la casa. Las madres sostienen que a los hombres les dan mayor libertad porque ellos saben cuidarse solos, en cambio a las mujeres hay que cuidarlas de los peligros de la calle (malas amistades, vicios, embarazo) y enseñarle a que esté en la casa y que atienda al papá y a los hermanos para que desde niña aprenda los oficios que le corresponde a una mujer.

Acerca de la relación con la escuela

- ✚ Los llamados que hace la escuela generalmente tienen que ver con asuntos de indisciplina por parte de los estudiantes en su gran mayoría, entrega de notas y en pocas ocasiones para que colaboren en celebraciones especiales; no se evidencia por tanto un intercambio de saberes enriquecedores para los procesos de formación de los niños y niñas.

- ✚ Las familias generalmente no atienden a los llamados de las escuelas porque no se sienten parte de ella o no se han empoderado de ese espacio, ven estos lugares como algo aislado a ellos y que no les compete, en ocasiones es porque la escuela no responde a sus intereses, expectativas y demandas, en otras porque no les interesa lo que pasa allí, además expresan que no les queda tiempo por el trabajo, no se sienten identificados con el proceso que se vive. Hay muchas razones por las que la familia no asiste a la escuela, pero lo que es claro es que aunque está directamente vinculada con sus hijos e hijas no participan activamente en ellas.

- ✚ Es deber de la escuela propiciar espacios donde las familias puedan expresar sentimientos y experiencias que viven a cada momento frente a la crianza y educación de sus hijos e hijas, las familias necesitan ser escuchadas, específicamente las madres para que puedan de alguna manera sentirse liberadas de tanta carga emocional que las aqueja, cuando a las madres se les ofrece otro espacio en las instituciones donde pueden ser ellas mismas, demuestran mayor agrado y actitud propositiva, donde lo primordial no es sacar a relucir las dificultades y falencias que presentan los niños y niñas, sino contar con un espacio para conversar, reflexionar y repensar la infancia, no como un problema sino como sujetos dinámicos que viven un proceso de acuerdo a las condiciones que los rodea y el papel transcendental que cumplen los adultos en su educación.

- ✚ Las madres desde sus conocimientos pueden aportar a la escuela en la formación de sus hijos e hijas en la medida en que son ellas las que permanecen mucho más tiempo con los niños y las niñas y obviamente los conocen mejor en todas sus dimensiones del desarrollo, la escuela necesita partir de los saberes de las familias para saber cómo incluirlas en los procesos de formación; el saber que ellas le pueden brindar a la escuela, es un saber muy valioso que entraría a apoyar el quehacer del docente frente a la dinámica de enseñanza- aprendizaje.

- ✚ Las familias por encontrarse y verse en situación de vulnerabilidad, y con un bajo nivel académico no se permiten la valoración de sus conocimientos como padres y madres educadores. Lo que hacen es delegarle a las instituciones educativas la función de educar, específicamente al docente ya que para ellos este tiene un saber calificado.

- ✚ A la escuela le falta trabajar más para fortalecer la identidad de cada cultura, para que no se pierdan ni se cambien por otras, pues todas tienen igual importancia por su alta riqueza en saberes diversos, destrezas y prácticas, cada una es una experiencia y un contexto fundamental, que merece ser reconocida por toda la comunidad educativa.

- ✚ Los docentes no pueden quedarse solos en el intento por resolver la ruptura entre las relaciones escuela – familia, no solo es deber de la escuela acercarse a la familia, no se puede recargar toda la responsabilidad a los docentes, ya que no gozan de unos espacios adecuados y garantías de tiempo que le permitan acercarse de una forma más eficaz a las familias, pues se les atribuyen muchas cargas operativas.

- ✚ Los niños muestran actitudes diferentes cuando se les permite u ofrece otros espacios que no son netamente académicos pero sí formativos, en los que pueden poner a interactuar sus saberes previos, se permite la retroalimentación, el compartir espacios, actividades, materiales, saberes, adquieren compromisos, y donde se pueden expresar libremente, sin temor a que lo que digan pueda ser utilizado en su contra y además se tienen en cuenta sus observaciones para mejorar aspectos metodológicos y didácticos. Cuando a los niños y niñas se les da la oportunidad de expresar lo que sienten, de poner en la mesa lo que traen de sus hogares es notable que se facilita llevar a cabo el proceso de enseñanza –aprendizaje desde la comprensión y contextualización de la población con la que se trabaja, por lo tanto es posible desarrollar en ellos competencias sociales, fomentar valores, fortalecer hábitos.

- ✚ Mediante el juego dramático, se pudo observar las percepciones que tienen padres y madres de la función de ser madre, hijo y otros miembros de la familia, y la sociedad, además esta experiencia les permitió expresarse, descargar emociones que no pueden hacer en su cotidianidad frente a

ciertas situaciones que se les presenta, sentirse cómodos en el espacio, divertirse y generar un poco más de confianza en ellos.

- ✚ Permitir a los niños y niñas ser sujetos activos en su proceso de formación posibilita una toma de conciencia para ser gestores de su propio desarrollo, posibilitando una formación integral desde sus necesidades e intereses.

RECOMENDACIONES

A LAS FAMILIAS

- ✚ Es necesario que consideren importante su función como institución educadora, que confíen en sus propios saberes y manifiesten una actitud activa en la formación de sus hijos e hijas, a través de un trabajo mancomunado con las instituciones educativas, que se conviertan así en aliados permanentes de todo lo concerniente a los procesos de formación escolar.

A LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS

- ✚ Se advierte la necesidad de la creación y permanencia de espacios pertinentes para la continua comunicación con los padres y madres donde se tenga la opción de hablar y dialogar desde el ser de cada padre y madre, es decir desde sus propios saberes.
- ✚ Se sugiere cambiar el nombre de “Escuela de Padres” por “Encuentros de Padres y Madres”, que le confiere un carácter más interesante, en la medida en que advierte una participación de los padres y madres como personas de saber, y no como sujetos que van a una escuela solo a aprender. En este mismo sentido la metodología desarrollada a partir de talleres podría dar resultados interesantes, se buscaría captar el interés de los padres a través de temáticas útiles a sus vidas familiares, en un ambiente de tranquilidad y con docentes como facilitadores que intervengan como pares, no como únicos sujetos que poseen un conocimiento válido.

A LOS NIÑOS Y NIÑAS

- ✚ Se considera importante que los niños y niñas valoren el esfuerzo que hacen los docentes por llevar al salón de clase conocimientos y aprendizajes, con los que se busca que ellos aprendan y se formen para ser mejor persona para la vida, por ello no deben desconocer el rol que sus maestros cumplen en la escuela.
- ✚ Es necesario que niños y niñas se comprometan con la búsqueda de encontrarle sentido a lo que se hace en la escuela y en el aula para que la adquisición de conocimiento sea placentera y significativa

- ✚ Se le sugiere a los estudiantes que busquen espacios permanentemente para expresar sus inconformidades de la mejor manera posible para que el trabajo de aula y de otros espacios sean posibilitadores de aprendizajes significativos.
- ✚ Ser conscientes de su responsabilidad en los procesos de aprendizaje. Buscarle sentido a la escuela como participantes activos, pues son también sujetos responsables socialmente.

AL PROGRAMA DE LICENCIATURA EN PEDAGOGIA INFANTIL

- ✚ Para el desarrollo de esta investigación fue de vital importancia haber recibido el seminario 7 orientado hacia la familia y los cursos pertenecientes a este nivel en especial el curso de métodos de trabajo con familia pues nos permitió conocer técnicas y herramientas que nos posibilitó una mejor comprensión y elaboración del trabajo con familia.
- ✚ Es necesario que el programa realice cursos que permita tener habilidades en el dominio de enfoques, métodos de investigación y trabajo investigativo, pues se quiere formar estudiantes con actitudes en la investigación pero en la carrera no se desarrollan de manera amplia.
- ✚ Consideramos valioso que el programa sea flexible en el desarrollo de proyectos investigativos de temáticas de interés pues tal flexibilidad nos permitió acercarnos a una de las problemáticas actuales de la ciudad y realizar estrategias de solución de las mismas.
- ✚ El programa de pedagogía infantil debe tener en cuenta el poder darle continuidad a los proyectos de investigación con ello se estaría beneficiando

mas la comunidad de nuestros saberes y se dejaría una sensación de un proceso acabado y de calidad.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE, Eduardo. (2002). Diálogos 2. Discusiones en la Psicología Contemporánea. Bogotá, D.C: Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia

ANDER- EGG, Ezequiel. (1990). Repensando la investigación acción participativa México: Lumen.

ARANGO, M. Luna, M, y Peñaranda, F. (2000). Departamento de Antioquia. Campesinos de la región. En: Pautas y prácticas de crianza en familias colombianas. Serie documentos de investigación. Santa fe de Bogotá: MEN-OEA.

BRAZDRESCH PARADA, Miguel. (2000). Vivir la Educación, Transformar la Practica. www.monografias.com/.../practica-educativa-filosofica2.shtml.. oscar_mendo@hotmail.com. Mayo 25 de 2009.

CARDONA GARRO, Teresa Margarita, RIVERA LOPEZ, Eliana María, ZAPATA RIVERA, Catalina (2005). Familia y Educación, Una aproximación desde el desarrollo familiar. Fundamentación trabajo de grado. FUNLAM, Medellín.

Constitución Política de Colombia. (1991). Asamblea constituyente.

CORONADO, Mónica M y GÓMEZ BOULIN, María José (2007). La escuela ante las familias. En: Novedades Educativas. Volumen 19 No 201 Septiembre

DENZIN, Norman; LINCOLN, Yvonna (1994). Tomado de: *Handbook of Qualitative Research*, Thousand Oaks, Ca.

FALS BORDA, Orlando. (1985). Conocimiento y poder popular. Bogotá: siglo XXI.

GÓMEZ GÓMEZ, Ariel Humberto; JARAMILLO ÁLVAREZ, Liliana Eugenia; VILLALOBOS OLASCOAGA, Diana Carolina (2007). Aproximación a la Deserción Escolar desde componentes Socioeconómicos y familiares en 3 zonas de Influencia del Proyecto La Escuela Busca al Niño (EBN-1). Universidad de Antioquia, Facultad de Educación. Medellín.

GONZALEZ BEDOYA, Diana María (2007). Experiencias creativas y no violentas en las prácticas de crianza normativa. CINDE, Universidad de Manizales. Medellín.

GRUPO DE INVESTIGACION DIVERSER. (2003). Construcción participativa de propuestas curriculares interculturales: articulando el presente, el pasado y el futuro en comunidades educativas indígenas embera de Antioquia. Universidad de Antioquia. Facultad de Educación. Medellín

LANDER, Edgardo. (2000). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. Universidad Central de Venezuela, Caracas: Ediciones FASES UCV, Unesco.

MARTÍNEZ Boom, Alberto. NOGUERA, Carlos E y CASTRO Jorge O. (2003). Currículo y modernización, cuatro décadas de educación en Colombia. Bogotá: cooperativa editorial magisterio.

Ministerio de Educación Nacional. Cartilla para padres de familia ¿Cómo participar en los procesos educativos de la escuela? Guía N° 26. Enero de 2006. CORPOEDUCACIÓN, Colombia.

MINGUEZ Vela, Andrés, FUENTES Blasco, María. (2004). Como hacer una investigación social. Valencia: Tirant lo blanch.

MONTOYA QUINTANA, Catalina; ARANGO MEDINA, Georgina; LÓPEZ POSADA, Elizabeth; GALLÓN SÁNCHEZ, Paula Andrea y CUADROS PARDO, Yaneth Milena (2007). "Do re mi... do re fa... ¿y la escuela dónde está? Acompañamiento familiar y el concepto de escuela. Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Medellín.

PIERRE DESLAURIERS, Jean. (2004). Investigación cualitativa, Guía práctica. Pereira: papiro.

RESTREPO GÓMEZ, Bernardo. (2002). Cultura investigativa y maestro investigador: Aprendizajes de una experiencia. En: Memorias congreso nacional investigación- acción educativa-. Medellín.

RODRÍGUEZ GÓMEZ, Gregorio; GIL FLORES, Javier y GARCÍA JIMÉNEZ, Eduardo (1999). Aspectos Básicos sobre el Análisis de Datos Cualitativos, Capítulo XI. En: Metodología de la Investigación Cualitativa. Málaga: Ediciones ALJIBE.

SAGASTIZABAL, María de los Ángeles, PERLO, Claudia L. (2002). La investigación-acción como estrategia de cambio en las organizaciones. Argentina: La Crujía.

Secretaría de cultura ciudadana. (1997) Revista Mi Barrio el Limonar. Secretaria de cultura ciudadana: Medellín.

SIERRA RESTREPO, Zayda. (1998). "Que tu eras una tortuga y que yo era un diablo". Aproximaciones al estudio del juego dramático en la edad escolar. Santa Fe de Bogotá (Colombia): Universidad de Antioquia- Centro de investigaciones educativas, Facultad de educación.

SIERRA, Francisco. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. México: Addison Wesley Longman.

SIERRA VÁSQUEZ, Juan Fernando. SERNA ARENAS Clara Helena y PÉREZ ZAPATA, Elkin (2002). Los padres de familia en las instituciones educativas de Medellín. Corporación Región. Medellín.

SOLER F. Eduardo, (2004). La mediación en los conflictos escolares, praxis sociológica. Paidós. España

TENORIO, María Cristina. (Compiladora) (2000). Pautas y Practicas de Crianza en Familias Colombianas. Santa fe de Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.

ZAPATA, Bárbara (2009). Avance de investigación sobre narrativas de acerca de la crianza de niños y niñas en contexto de diversidad sexual, III Seminario internacional sobre FAMILIA, universidad de caldas, Manizales, Colombia

ANEXOS

ANEXOS

ANEXO 1

CRONOGRAMA

ACTIVIDAD	SEMANAS SEMESTRE 2008-1																
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17
Identificación de los centros de práctica	X	X	X														
Caracterización				X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X			
Indagación bibliográfica	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		
Construcción de la propuesta														X	X	X	
Socialización																	X
ACTIVIDAD	SEMANAS SEMESTRE 2008-2																
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17
Presentación de la propuesta		X															
Talleres con niños y niñas sobre la familia			X		X												
Talleres con padres y madres sobre la familia			X		X												
Talleres con niños y niñas sobre la escuela							X		X								
Talleres con padres y madres sobre la escuela							X		X								
Talleres con niños y niñas sobre la ciudad											X		X				
Talleres con padres y madres sobre la ciudad											X		X				
Elaboración de informe- avance del proyecto															X	X	X

ACTIVIDAD	SEMANAS SEMESTRE 2009-1																
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17
Análisis	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X			
Evaluación												X	X	X	X	X	X
Escritura final del proyecto							X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
Socialización																	X

ANEXO 2

FORMATO DE ENTREVISTA

Familia: Dirección: Estrato:

1. Caracterización familiar

<i>PARENTESCO</i>	<i>EDAD</i>	<i>ESTADO CIVIL</i>	<i>NIVEL ESCOLAR</i>	<i>OCUPACION</i>
-------------------	-------------	---------------------	----------------------	------------------

2. ¿De qué lugar provienen?
3. Tipo de vivienda- propia –arrendada
4. Quien se encarga de la economía del hogar
5. Pautas y prácticas de crianza para los padres
 - a) ¿Cómo era la relación con cada uno de sus padres?
 - b) ¿Quién ejercía la autoridad en su hogar?
 - c) ¿Cuáles eran los castigos que se aplicaban y por qué?
 - d) ¿Cuáles eran los premios y por qué se los daban?
 - e) ¿con cuáles miembros de la familia convivía?
 - f) ¿quién se encargaba de las labores domésticas?
 - g) ¿Cuáles eran las actividades que compartían en familia?
 - h) ¿Cómo daban solución a los problemas en familia?
6. Situación escolar
 - a) ¿Cómo fue su experiencia escolar?
 - b) ¿Qué cambios le ha visto a la educación?
 - c) ¿Cómo eran los premios y castigos en la escuela y en qué momentos se daban?
 - d) ¿Cuál es la función de la escuela?, ¿para qué estudiar?
 - e) ¿En qué se parece la escuela y la familia?
 - f) ¿De qué manera motiva a sus hijos para que estudian?
 - g) ¿De qué manera participa en la escuela de sus hijos?
 - h) ¿Qué espera de la escuela?
 - i) ¿Cree que la escuela motiva a los niños a estudiar?
7. Pautas y prácticas de crianza actuales
 - a) ¿Cómo es la relación con cada uno de sus hijos?
 - b) ¿Quién ejerce la autoridad en el hogar?
 - c) ¿Cuáles son los castigos que usted o su pareja ejerce con sus hijos y por qué?
 - d) ¿De qué manera y en cuales situaciones premia a sus hijos?
 - e) ¿Cuáles son las tareas del hogar que realizan los niños y niñas en el hogar?
 - f) ¿Qué actividades comparten en familia?
 - g) ¿Cómo dan solución a los problemas en el hogar?

CARACTERIZACION Y CODIFICACION DE LAS FAMILIAS
FAMILIAS INSTITUCION EDUCATIVA FE Y ALEGRIA SEDE VENTANITAS

CARACTERIZACION FAMILIA 1

CÓDIGO	EDAD	ROL EN LA FAMILIA	ESCOLARIDAD	OCUPACIÓN	ESTADO CIVIL
MF1V	30	Madre	5º primaria	Trabaja vendiendo chance	Soltera
PF1V	37	Papá (fallecido)	5º primaria	Ventero ambulante	No aplica
H1F1V	14	Hija	8º bachillerato	Estudiante	Soltera
H2F1V	13	Hijo	5º primaria	Estudiante	Soltero
H3F1V	11	Hijo	4º primaria	Estudiante	Soltero

CARACTERIZACIÓN FAMILIA 2

CÓDIGO	EDAD	ROL EN LA FAMILIA	ESCOLARIDAD	ESTADO CIVIL	OCUPACIÓN
AF2V	49	Abuela materna	4º primaria	Viuda	Es recicladora desde hace 20 años
MF2V	27	Madre	3º primaria	Unión marital de hecho	Trabaja por temporada y esta validando la primaria
H1F2V	12	Hijo	3º primaria		Estudiante
H2F2V	10	Hijo	4º primaria		Estudiante
H3F2V	7	Hijo	2º primaria		Estudiante
PF2V	25	Padraastro	7º secundaria	Unión marital de hecho	Esta validando el bachillerato y está realizando un curso de emprendimiento empresarial

CARACTERIZACIÓN FAMILIA 3

CÓDIGO	EDAD	ROL EN LA FAMILIA	ESCOLARIDAD	OCUPACIÓN	ESTADO CIVIL	OBSERVACIONES
MF3V	34	Madre	4º primaria	Ama de casa	Unión marital de hecho	
PF3V	26	Padraastro	5º primaria	Trabaja en EPM	Unión marital de hecho	No tiene hijos
H1F3V	16	Hijo	2º primaria	Des escolarizado		Vende reciclaje

H2F3V	14	Hija	7º primaria	Estudiante		
H4F3V	9	Hija	4º primaria	Estudiante		

CARACTERIZACIÓN FAMILIA 4

CODIGO	EDAD	ROL EN LA FAMILIA	ESCOLARIDAD	OCUPACION	ESTADO CIVIL
PF4V	48 años	Padre	4º primaria	Trabajador independiente	Unión marital de hecho
MF4V	33 años	Madre	3º primaria	Ama de casa	Unión marital de hecho
H1F4V	10 años	hijo	4º primaria	estudiante	soltero
H2F4V	8 años	hijo	3º primaria	estudiante	soltero
H3F4V	7 años	hijo	1º primaria	estudiante	soltero
H4F4V	3 años	hija	No aplica	No aplica	soltero

CARACTERIZACIÓN FAMILIA 5

CODIGO	EDAD	ROL EN LA FAMILIA	ESCOLARIDAD	OCUPACION	ESTADO CIVIL
PF5V	43 años	Padre	4º primaria	Trabajador independiente	Unión marital de hecho
MF5V	44 años	Madre	4º primaria	Ama de casa	Unión marital de hecho
H1F5V	24 años	Hijo	3º primaria	Esta preso	soltero
H2F5V	20 años	Hijo	1º primaria	Mecánico	soltero
H3F5V	19 años	Hijo	11º secundaria	Limpiador de carros	soltero
H4F5V	18 años	Hijo	6º secundaria	Construcción	Soltero
H5F5V	16 años	Hijo	6º secundaria	Des escolarizado	Soltero
H6F5V	15 años	Hija	7º secundaria	Estudiante	Soltero
H7F5V	13 años	Hija	7º secundaria	Estudiante	Soltero
H8F5V	11 años	Hijo	4º primaria	Estudiante	Soltero
H9F5V	8 años	Hija	1º primaria	Estudiante	Soltero
H10F5V	6 años	Hija	1º primaria	Estudiante	soltero
H11F5V	3 años	Hija	No aplica	No aplica	soltero

CARACTERIZACIÓN FAMILIA 6

CODIGO	EDAD	ROL EN LA FAMILIA	ESCOLARIDAD	OCUPACION	ESTADO CIVIL
MF6V	32	Jefe cabeza de hogar	6º	reciclaje	soltera
H1F6V	9	hijo	4º	estudiante	soltero
H2F6V	6	hijo	1º	estudiante	soltero
AF6V	70	papá	1º	pensionado	Unión marital de hecho
AF6V	52	mamá	5º	Oficios varios	Unión marital de hecho

HF6V	32	hermana		confecciones	soltera
SF6V	11	sobrina	Transición	estudiante	soltera

**FAMILIAS FUNDACIÓN CASITA DEL ENCUENTRO
CARACTERIZACIÓN FAMILIA 1.**

PARENTESCO	EDAD	ESTADO CIVIL	NIVEL ESCOLAR	OCUPACION
Madre F1CE	30	Casada	9º	Ama de casa y trabajadora independiente
Padre	33	Casado	8º	Asesor de ventas
Hijo	10		5º	Estudiante
Hija 2F1CE	2			

CARACTERIZACIÓN FAMILIA 2

PARENTESCO	EDAD	ESTADO CIVIL	NIVEL ESCOLAR	OCUPACION
Padre	41	Casado	6º	Jefe de bodega
Madre F2CE	42	Casada	10º	Ama de casa
Hija 1	16	Soltera	11º	Estudiante
Hijo 2	15	Soltero	9º	Estudiante
Hijo 3 F2CE	8		3º	Estudiante

CARACTERIZACIÓN FAMILIA 3

PARENTESCO	EDAD	ESTADO CIVIL	NIVEL ESCOLAR	OCUPACION
Madre F2CE	36	Viuda	4º	Ama de casa
Hija Mayor	15	Soltera	9º	Estudiante
Hijo 1F3CE	9		2º	Estudiante
Hijo 2F3CE	8		2º	Estudiante

CARACTERIZACIÓN FAMILIA 4

PARENTESCO	EDAD	ESTADO CIVIL	NIVEL ESCOLAR	OCUPACION
Padre*	53	Casado	5º	Jefe de bodega
Madre F4CE*	40	Casada	2º	Ama de casa
Hijo	21	Soltero	6º	Desempleado
Hijo	18	Soltero	11º	Estudiante

Hijo	17	Soltero	9º	Estudiante
Hija	15	Soltera	6º	Ama de casa
Hija 1F4CE*	12		4º	Estudiante
Hija 2F4CE*	11		4º	Estudiante

*Conviven juntos.

CARACTERIZACIÓN FAMILIA 5

PARENTESCO	EDAD	ESTADO CIVIL	NIVEL ESCOLAR	OCUPACION
Padre *	50	Unión libre	8º	Vigilante
Madre F5CE *	38	Unión libre	5º	Ama de casa, Trabajadora independiente.
Hija	18	Unión libre	6º	Ama de casa
Hija	16	Soltera	8º	Estudiante
Hija 1F5CE *	12		6º	Estudiante
Hijo	11		5º	Estudiante
Hijo 2F5CE *	7		2º	Estudiante

*Conviven juntos.

CARACTERIZACIÓN FAMILIA 6

PARENTESCO	EDAD	ESTADO CIVIL	NIVEL ESCOLAR	OCUPACION
Padre F6CE	38	Casado	3º	Desempleado
Madre F6CE	40	Casada	4º	Empleada/Estudiante
Hijo	19	Soltero	Técnica	Estudiante
Hija	15	Soltera	9º	Estudiante
Hijo F6CE	12		6º (Repitente)	Estudiante
Hija 1F6CE	7		1º (Repitente)	Estudiante
HIJO 2F6CE	7		1º (Repitente)	Estudiante

CARACTERIZACION FAMILIA 7

PARENTESCO	EDAD	ESTADO CIVIL	NIVEL ESCOLAR	OCUPACION
Madre	47	Casada	No estudio	Oficios varios (trabaja por días)
Padre	50	Casado	No estudio	Vendedor ambulante o en construcción
Hija 1	16	Soltera	8°	Estudiante (fines de semana)
Hija 2	11		3°	Estudiante

CARACTERIZACIÓN FAMILIA 8

PARENTESCO	EDAD	ESTADO CIVIL	NIVEL ESCOLAR	OCUPACION
Madre	26	Unión libre	3°	Oficios varios
Hijo 1	12		2°	Estudiante
Hijo 2	10		1°	Estudiante
Hijo 3	9		1°	Estudiante
Hija 4	7		1°	Estudiante
Hija 5	5		Guardería	
Hija 6	3		Guardería	

CODIFICACION FAMILIAS**INSTITUCION EDUCATIVA FE Y ALEGRIA SEDE VENTANITAS**

NIÑOS Y NIÑAS	CODIGO
CRISTIAN	H3FV1
ROBINSON	H1FV2
MARLON	H2FV2
YUNILDA	H3FV3
OSCAR	H1FV4
MARLON	H8FV5
CARLOS	H1FV6

MADRES	CODIGO
ANA	MFV1
JULIETH	MFV2
EVANGELINA	MFV3
TERESA	MFV4
ADRIANA	MFV5
LIDA	MFV6

FAMILIAS FUNDACIÓN CASITA DEL ENCUENTRO

FAMILIA	CODIGO
Gómez Galvis	F1CE
Correa Londoño	F2CE
Monsalve Arango	F3CE
Rodas Garcés	F4CE
Gonzales Zuluaga	F5CE
Portillo López	F6CE
Tabares Cardona	F7CE
Sánchez Tamayo	F8CE